Debo introducir al lector en la idea que fundamenta este trabajo, por lo tanto *prestaré mi voz* para describir el motivo y el interés que me llevaron a realizarlo.

Comencé revisando la historia de la Psicomotricidad. En primera instancia, descubrí las motivaciones que intervinieron en la creación de esta disciplina, las teorías que la sustentaron en su comienzo y aquellas que fueron dando un aporte, ya sea desde la apropiación de conceptos y metodología de trabajo, o desde la confrontación de las principales ideas y fundamentos.

La Psicomotricidad ha conformado una práctica original y comprometida con la conceptualización. Desde sus comienzos, ha tomado como base los aportes de la Neurofisiología y Psiquiatría Infantil; luego recibió aportes principalmente de la Psicología del niño y del Psicoanálisis, así como de otras tantas técnicas y disciplinas.

La aproximación al Psicoanálisis, alrededor de los años 60, propulsó el permanente análisis y revisión de aquellos conceptos que eran comunes a la Psicomotricidad. Es en este contexto que surgen los fenómenos transferenciales y contratransferenciales aceptados, comprendidos y vividos dentro de la formación del Psicomotricista .

Estos fenómenos incidieron en los inicios de mi formación, mostrando su expresión desde el momento en que comencé a cursar, en mi segundo año de carrera, la Práctica en Atención Primaria en Salud. Asimismo, durante mi formación personal recibí, en reiteradas ocasiones, sugerencias del equipo docente acerca de la importancia del análisis personal como eslabón fundamental en el proceso de formación profesional. Todo esto generó en mí muchas inquietudes; algunas de ellas fueron encontrando respuesta durante el tránsito por la carrera y otras buscan generar aún hoy, un espacio para la reflexión en este trabajo.

Al igual que numerosos autores, entiendo la formación en Psicomotricidad como un proceso permanente y continuo en el que, sin lugar a dudas, el papel de la emoción y los contenidos inconscientes como constituyentes del ser humano, son indisociables del comportamiento profesional.

De este modo, resulta fácil imaginar el compromiso que implica la elección de esta profesión desde le punto de vista personal y, sobre todo, desde el punto de vista ético.

Son muchos los tesoros personales que se ponen en juego en el ejercicio de la Psicomotricidad: cuerpo, emoción y toda la vida psíquica del Psicomotricista, que se descubre

y participa a lo largo de la vida de la vida de la persona cuando es estudiante y luego cuando es profesional.

¿Porqué la elección del tema?

Mi interés radica en pensar la influencia de los fenómenos contratransferenciales en la Práctica Psicomotriz y repensarlos a partir de la observación de aquellos elementos de la tecnicidad que posibilitan su mejor comprensión y aplicación en la práctica.

Por último, reflexionar acerca de los elementos que puedan aportar en la comprensión de dichos fenómenos en el proceso de Formación Personal, en el Trabajo en Equipo, la supervisión y el autoanálisis: aspectos estrechamente vinculados a la persona del Psicomotricista .

Así como ha ocurrido con muchas otras ciencias que estudian la evolución y el comportamiento del hombre, la Psicomotricidad como disciplina ha transitado diversas variables que la encaminaron hacia lo que hoy en día tomamos como fundamentos de la Práctica Psicomotriz. Brevemente, nos detendremos a revisar los caminos que llevaron a consolidar los principales ejes de la Psicomotricidad de hoy.

Parafraseando a Esteban Levin "la historia de la psicomotricidad es solidaria con la historia del cuerpo"[1]. El cuerpo es y ha sido el eje de la Psicomotricidad, por tanto no es curioso que su surgimiento y su evolución hayan sido consecuentes con la historia del cuerpo.

Jean Le Camus distinguió tres momentos epistemológicos en la evolución de estas teorías. En su comienzo (fines de siglo XIX y principios del XX) la Psicomotricidad giraba entorno a un **cuerpo hábil**, organizado en relación a la crítica y reflexión sobre el dualismo cartesiano que negaba la relación cuerpo y alma[2]. Las primeras prácticas psicomotrices, sumamente influidas por la Neurofisiología y Neuropsiquiatría Infantil (Psicodinamia - Tissié; Reeducación psicomotora - Guilmain) hablaban de cuerpo inteligente por su poder receptor, integrador y ordenador del sistema nervioso. Básicamente, la propuesta del método de reeducación psicomotriz se regía en torno a la ejercitación específica de la actividad tónica y el control motor (ejercicios de equilibrio, coordinación, ejercicios rítmicos, etc.). Se tomaban en cuenta las afirmaciones de Wallon sobre la acción recíproca entre movimiento-emoción-individuo-medio ambiente, resumida en "la relación entre el cuerpo expresado básicamente en el movimiento y la mente expresada en el desarrollo intelectual y emocional del individuo" [3].

En esta etapa de "paralelismo" mente-cuerpo, se consideraba un **cuerpo** que reconocía las íntimas relaciones entre pensamiento y movimiento, pero oficiando como **'receptáculo'**.

Tras esta primer etapa se generan, en los años 60, nuevas concepciones inferidas por las teorías Psicológica y Fenomenológica, la Psicología Infantil y el Psicoanálisis. Surge el concepto de **cuerpo receptor**, definido por Ajuriaguerra como cuerpo capaz de acoger, ordenar y conservar la información que sale de su propio funcionamiento y del medio (físico y humano). "El Psicomotricista conquista una especificidad basada en la función informacional de corporeidad"[4], explica Le Camus. El autor llama a este período de la "impresión corporal" por entender que la psicomotricidad se ocupó de "mejorar las capacidades de recepción de las informaciones que han salido del propio cuerpo o de lo que le rodea" [5] En primer lugar varios

[1] Levin, E; "La clínica psicomotriz. El cuerpo en el lenguaje" Pág. 20
[2] Descartes afirma que el cuerpo "es sólo una cosa externa que no piensa" y el alma no participa de nada de aquello que pertenece al cuerpo.
[3] Levin, E; "La clínica psicomotriz. El cuerpo en el lenguaje" Pág. 24
[4] Le Camus, J; "O corpo em discusâo" Pág.45
[5] Le Camus, J; "El niño poco hábil" Pág. 12

autores, con una evidente influencia del pensamiento Walloniano, reparan en estudiar la génesis del esquema corporal, la participación del tono muscular y su importancia en la relación con el otro (diálogo tónico). Ya no se piensa únicamente en un sujeto con un déficit sino que se considera la posibilidad de educar su desarrollo. Fundamentalmente se practica un programa de educación por el movimiento (organicidad y educabilidad de algunos trastornos) y está presente en el espíritu de la práctica tomar los aspectos de la conciencia que atañen al cuerpo; "mejorar o reparar la conciencia de las formas y funciones corporales (respiración, estado tónico)".[6]

Para Le Camus, en esta etapa, el cuerpo de la educación, la reeducación y la terapia psicomotriz es un '***cuerpo*** *permeable a las sensaciones ...pero silencioso,* ***que comprende pero no habla.***'[7]

Siguiendo a Le Camus y para finalizar su estudio, la tercer etapa que transita la Psicomotricidad hacia los años 80' es la del expresionismo, donde nos encontramos con el **cuerpo significante**. En esta época, la Psicomotricidad toma importantes referencias del Psicoanálisis (Freud), de la psicología Reichiana, de la psicología de las comunicaciones no verbales (Bernard; Parlebas; etc.) y de otras técnicas. Se desarrolla la Psicomotricidad de las técnicas del cuerpo, *"... corpo sutil é essencialemente um corpo portador de significaçoes (uma espécie de sema-foro), algo que fala (res loquens); através dos sinais que antecedem, acompanham ou substituem a palavra e que atestam a inserçao do indivíduo numa espécie ma historia singular"*[8]*;* es decir, un **cuerpo que habla** a través de señales que se anticipan, acompañan o sustituyen la palabra.

En esta tercera etapa, el cuerpo interesó a los psicomotricistas como un medio privilegiado para desarrollar la comunicación. El sujeto con su cuerpo en movimiento deja en manifiesto el comportamiento **preverbal**, la 'comunión afectiva' para Wallon (emociones, posturas y mímica), permitiendo la comunicación. Los psicomotricistas, siguiendo las líneas tomadas por las técnicas de inspiración Reichiana, hacen hincapié en la importancia del **aquí y ahora** para escuchar más la palabra del cuerpo, elemento que se encuentra en desarrollo permanente en los últimos tiempos.

En los últimos 20 años la psicomotricidad ha continuado investigando y enriqueciéndose como disciplina, tanto desde la teoría como desde la práctica.

Retomando los aportes teóricos y técnicos antes mencionados y en proceso de investigación y reflexión permanente, surge la teoría de **Psicomotricidad Relacional** que desarrollan Bernard

[6] Tomado de Le Camus, J; "O corpo em discusâo"
[7] Le Camus, J; "O corpo em discusâo" Pág. 45
[8] Le Camus, J; "O corpo em discusâo" Pág. 49

Aucouturier y André Lapierre (Francia) en los años 80'. Esta corriente psicomotriz predomina aún hoy en la Universidad de la República y en los ámbitos profesionales públicos y privados.

En sus recientes escritos, B. Aucouturier (2004) sostiene que el pensamiento acerca del desarrollo del niño es aún el hilo conductor de su práctica, "los procesos psicológicos, desde los más arcaicos a los más evolucionados, no están desencarnados sino que toman cuerpo por medio de una dinámica viva, de interacción y de comunicación". Desde esta dinámica inseparable de la dinámica de placer, la práctica del Psicomotricista está dedicada a trabajar sobre el sentido de la expresividad motriz, a observar esta expresividad en un cuerpo significante, un cuerpo real que se expresa y comunica.

Actualmente, la intervención psicomotriz en Uruguay abarca las áreas de: Atención Primaria en Salud, Educación Psicomotriz, Diagnóstico y Tratamiento Psicomotriz, y Clínica del Lactante. Las mismas llevan muchos años de desarrollo pero, aún así, los Psicomotricistas permanecen realizando cuestionamientos generadores de avances en el conocimiento y perfeccionamiento de una práctica influida por múltiples variables.

Comenzaremos este trabajo acercándonos a los contenidos de la práctica psicomotriz, su objeto de estudio y sus herramientas de intervención.

Psicomotricidad

La psicomotricidad define sus **objetivos** en función de desarrollar o reestablecer las capacidades del individuo, mediante un abordaje corporal. Pretende llegar a las diferentes **aptitudes y potencialidades del sujeto** en su desarrollo motor, afectivo-social, comunicativo-lingüístico e intelectual-cognitivo.[9] Estas habilidades y potencialidades conciernen a todo individuo en tanto resultado de 'leyes' que rigen el **desarrollo** propio de la especie. De este modo, el desarrollo del ser humano se **organiza**[10] de acuerdo a ciertos componentes comunes: el apego, el diálogo tónico, el movimiento, la exploración, los desequilibrios y la emoción.

Pero, ¿cómo se ocupa la psicomotricidad del desarrollo?

- A través de la **observación** de cada uno de los aspectos del desarrollo por separado pero indivisibles de la unidad que conforman, permitiendo la **comprensión global** del individuo, su **expresividad motriz.**
- **Propiciando** el despliegue del desarrollo (de su expresividad) en un espacio de juego, lo cual permite al sujeto accionar con su **cuerpo,** el **movimiento**, así como **experimentar** y generar **desequilibrios afectivos** y **cognitivos.**
- Reconociendo la relación dialéctica del **individuo con un 'otro'**; permitiendo que el psicomotricista pase a conformarse un **actor** de su desarrollo, al **aceptarlo** y **compartir** sus juegos.

Más precisamente, el Psicomotricista utilizará el juego como instrumento de abordaje. Partirá del **juego** como espacio donde vivenciar el placer por descubrir a partir del movimiento la infinidad sensaciones y percepciones que permitan conocer el 'universo humano'. Asimismo favorecerá el desarrollo de su vida imaginaria, eslabón fundamental en la construcción del pensamiento del niño.

Siguiendo a Aucouturier, esta propuesta se **fundamenta** en las actitudes básicas que el Psicomotricista construye como su **sistema de acción.** Este implica constituirse como un ser de escucha y empatía tónica, ser símbolo de ley y seguridad, y ser un compañero simbólico en la intervención.

[9] Berruezo, P; "El contenido de la Psicomotricidad" en "La Psicomotricidad: prácticas y conceptos" Botín, P. Pág. 49
[10] Chockler, M; "Los organizadores del desarrollo"

¿Qué es lo que hace a esta particular forma de intervención?

Actitudes y tecnicidad se despliegan en un **encuadre** específico que se mantiene constante en función de los objetivos de trabajo. Este encuadre se visualiza claramente cuando nos referimos a la Sala de Psicomotricidad: "un lugar preparado para que el niño pueda manifestar sus potencialidades y dificultades"[11].

Dentro de la **Sala** podemos ver que la práctica se encuadra por:

- El **espacio** de la sala, entendiendo por ello sus dimensiones y la disposición de los diferentes espacios organizados. Aucouturier llamó a este recurso "ley del espacio", aplicado con la finalidad de contener y poner límites.
- Los **elementos** que forman parte del espacio físico, tanto elementos fijos o móviles (espaldar, escalera, tablones, cuerdas, placares, espejo) colaboran también en delimitar y organizar el encuadre en esta 'ley del espacio'. Y, por último, el **material** no figurativo[12] (no inductor de juegos preestablecidos), presentado en diversidad y cantidad (puede tratarse también de material figurativo: muñecos, instrumentos musicales, etc.), el cual los niños también esperan encontrar en la propuesta de la Sala.

Por otro lado, el **Psicomotricista** genera el **encuadre** de la práctica desde su **presencia constante**, desde el respeto y cumplimiento con el día y la hora de encuentro; desde su disponibilidad corporal, desde su actitud postural, desde su participación en las diferentes propuestas que surgen en la sesión, etc. La **implicancia del Psicomotricista desde su actitud y tecnicidad** es el componente esencial de un encuadre seguro en la práctica psicomotriz.

Posteriormente, intentaremos relacionar estos elementos de la técnica con el análisis de los fenómenos contratransferenciales que motiva este trabajo.

[11] Cerutti, A y cols.; "La Práctica Psicomotriz en la Educación" Pág. 59
[12] En general la característica de material polivalente/polimorfo lo hacen útil y atractivo para todas las edades. Por otro lado debe ser resistente y durable, y su conservación es fundamental para la seguridad física y emocional del niño.

Un lenguaje propio...

La **especificidad del rol** se establece, por un lado por la técnica o recursos que aprehende el psicomotricista, y por otro, por características singulares que constituyen a la persona en tanto ser humano. Por lo tanto, podríamos hablar de un lenguaje psicomotriz propio de cada psicomotricista.

Según Miguel Sassano, los aspectos referidos a la técnica o recursos pueden variar, evolucionar, complementarse, pero no así las actitudes esenciales. El autor considera que "El psicomotricista tiene como meta ser él mismo en lo que hace durante la sesión. Ciertamente no es fácil, esto es lo que nos lleva sin duda al campo moral y existencial".13 En este sentido comienza a visualizarse que la implicancia del psicomotricista va más allá de un uso instrumental de su cuerpo en el trabajo.

La Técnica

Por un lado, podría decirse que la Técnica es propiamente el lenguaje del psicomotricista, su forma de hacer, original y eficaz. Más precisamente, cuando hablamos de Tecnicidad del Psicomotricista nos referimos al conjunto de recursos de acción que utiliza con el objetivo de hacer evolucionar la situación de juego del niño. Estos recursos han sido teorizados e integrados profundamente a la persona, por lo que se organizarán de un modo particular en cada situación dependiendo de la impronta personal con que lo tiñe cada psicomotricista14.

Fundamentalmente, los elementos que constituyen la tecnicidad son:
la capacidad del Psicomotricista para utilizar diferentes estrategias de implicación en el juego, y
sus competencias para elaborar de manera creativa y ajustada escenarios para la Práctica Psicomotriz.

La tecnicidad incluye, por parte del Psicomotricista: la vivencia del placer sensoriomotor, la utilización de la voz, y de rupturas a través del espacio, del tiempo, de la verbalización, el movimiento, el ritmo, el enlentecimiento, los contactos, los gestos, la mímica, etc. Se trata de una cantidad y una gran variedad de elementos que encuentran su desarrollo en la práctica, de los cuales nos ocuparemos más adelante en este trabajo y que se ven directamente influenciados por los aspectos transferenciales y contratransferenciales del profesional que despliega la Técnica.

la actitud

Continuando en la reflexión sobre las herramientas que hacen específica esta tarea, Sassano define actitud como una tendencia constante en percibir y reaccionar en un determinado sentido, posibilitando "percibir al paciente (al otro) como una persona con las capacidades adecuadas para la actualización de las mismas."15 En otras palabras, la

[13] Sassano, M; "El psicomotricista y el desarrollo de las actitudes terapéuticas" Rev. Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales *www.iberopsicomot.net* Mayo de 2003 / Nº 10 Pág. 25
[14] Aucouturier, B; Darrault,L; Empinet, J; "La práctica psicomotriz. Reeducación y Terapia" Pág. 164
[15] Sassano, M; "El psicomotricista y el desarrollo de las actitudes terapéuticas" Rev. Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales *www.iberopsicomot.net* Mayo de 2003 / Nº 10 Pág. 26

actitud definirá las acciones que el psicomotricista deberá adoptar para garantizar la realidad del proceso que se dispone cumplir.

Por su parte, Aucouturier lo llamó "sistema de actitudes", englobando:

Ser de escucha y empatía tónica...
Escucha y espera van de la mano, se trata de no anteponer nuestro deseo para escuchar al otro 'decir-se' cuando sea el momento sin invadir su emocionalidad. El respeto que significa esta escucha y la receptividad que implica desde el psicomotricista, infunden seguridad en el niño. El psicomotricista logra esta escucha del otro respetando sus tiempos, permeable al registro de las más pequeñas variaciones tónicas del sujeto. Es la empatía16 que el psicomotricista logra a través de un encuentro tónico emocional con el otro.

Compañero simbólico...
Acompañar, sostener, apoyar, sinónimos que nos acercan al sentido que se otorga a la actitud del psicomotricista de ser compañero simbólico en el juego, compañero en la representación de un rol.

Daniel Calmels relaciona este concepto con la función de sostén al referirse a la función de acompañamiento del desarrollo que en principio cumplen los padres y que trae consigo el sentido de compartir, apoyar, sostener al otro, alimentarse junto al otro. Así, el concepto de "partenaire simbólico" se relaciona con el compartir con el otro desde un lugar del que se sostiene. Se sostienen sus producciones simbólicas cargadas de fantasías, ilusiones y emoción, logrando relacionarlas, contenerlas y encauzarlas hacia una producción organizada. Se trata de una simbolización (mediatización). Aquello a lo que el niño está jugando, simboliza una demanda determinada, que el Psicomotricista escucha prestándose a jugar a un determinado rol sin dejarse atrapar en él.

Ley y seguridad...
Conocemos esta actitud como "constituirse símbolo de ley y seguridad". El concepto de asegurar también se relaciona con el de proteger y sostener, es decir, generar un ambiente donde el otro sea cuidado por el Psicomotricista. Como adulto, ha incorporado otras vivencias (sensaciones, emociones) que le permiten anticipar la presencia de determinado riesgos a los que se expone el niño. El Psicomotricista va a estar disponible para establecer el orden de esta actividad asegurando que la misma sea vivida del modo más placentero posible. Se trata del establecimiento de reglas, la puesta en palabras de condiciones que se deben preservar para garantizar el disfrute de la actividad y la expresión de la pulsionalidad, sin culpabilizar y sin temor a lastimarse. La organización, el orden que pretende establecer el Psicomotricista, no se enmarca en una estructura fija sino que busca contener al niño, brindarle la posibilidad de vivir el espacio, pensar una situación y organizarla por sí mismo en compañía del adulto.

Cabe recordar que, si bien el encuadre de la práctica psicomotriz tiene aspectos preestablecidos, esencialmente se construye en función de los acuerdos que se establecen en el encuentro con cada sujeto (espacio, institución).

[16] Para Aucouturier y Lapierre citando a Rogers, empatía es la capacidad para salir de uno mismo, para descentrarse hacia el otro ("La práctica psicomotriz Reeducación y Terapia" Pág.46.)

el sujeto psicomotor

Para comprender mejor la implicancia del Psicomotricista en esta Psicomotricidad Relacional que mencionamos en un principio propongo realizar un paralelismo entre nosotros como psicomotricistas y el niño o sujeto de intervención como sujeto psicomotor.

¿De qué forma?

Entendiendo que todos los individuos tenemos un cuerpo y que la lectura que hacemos de él en relación a determinados códigos, es aplicable a todos los individuos.

Sostengamos entonces que el concepto de "sujeto psicomotor" define la forma en que el Psicomotricista concibe al niño y por lo tanto la forma en que se concibe a sí mismo.

Acordamos con Aucouturier y Lapierre que el sujeto psicomotor, es aquel sujeto que piensa, fantasea y actúa. Lo describen compuesto por el imaginario inconciente, la organización tónica y el sustrato cognitivo; los tres contenidos en un cuerpo.

De este modo, la definición sobre sujeto psicomotor que tomamos se apoya sobre cuatro ejes: ***cuerpo, sustrato cognitivo, organización tónica e imaginario inconsciente.*** Estos niveles interaccionan e interfieren entre sí, configurando un modo único y particular de ser y estar en el mundo, es decir, modelando al sujeto psicomotor.

El ***imaginario inconsciente*** constituye el núcleo más profundo de la *personalidad*, es aquél que condiciona toda la vida relacional. Para el Psicoanálisis, hablar de **inconsciente[17],** es referirse al conjunto de contenidos no presentes en el campo actual de la conciencia. Aucouturier y Lapierre se apoyan en la idea de "**inconsciente** estructurado como un **lenguaje"***[18]*, pues encuentran que como tal brinda connotaciones simbólicas de un lenguaje conciente: sus fallos, sus lapsus y sus ambivalencias. Siguiendo esta concepción podríamos afirmar la necesidad del Psicomotricista de reconocer las manifestaciones de su propio inconsciente pues determinan la orientación de su hacer en la relación psicomotricista-sujeto de intervención.

La ***organización tónica*** es parte integrante de la vivencia afectiva y emocional. El tono es el componente orgánico de las emociones que, junto a la información sensitiva, se organiza en sistemas diferenciados para expresar alegría, cólera, miedo, etc.[19], manifestándose en la postura corporal del individuo. Al decir de Wallon, "las emociones son el resultado de la actividad postural"[20]. Como tal, la vivencia afectiva y emocional se descubre en la postura corporal del niño y del Psicomotricista, en cada acción realizada durante la sesión. En definitiva, organización tónica, función postural y expresión afectivo-emocional, resultan inseparables en la dinámica de comunicación.

Conformando el ***sustrato cognitivo*** del sujeto psicomotor, se halla la experiencia vinculada a la "motricidad voluntaria, a la acción, a las experiencias sensoriomotrices y posteriormente perceptivo-motrices..." [21]

[17] Laplanche, J; Pontalis, J-B; "Diccionario de Psicoanálisis"
[18] Referencia a la teoría de Lacan.
[19] Vila, I; "Introducción a la obra de Henri Wallon" Pág. 178
[20] Wallon, H; "Del acto al pensamiento"
[21] Aucouturier, B; Lapierre, A; "El cuerpo y el inconsciente en Educación y Terapia" Pág. 60

La experiencia cognitiva de la que habló Piaget se organiza a través de un cuerpo que se acomoda a la información, la recepciona y la asimila, buscando permanentemente lograr un equilibrio y apropiarse del conocimiento. Esta es la experiencia de adaptación que Piaget destaca en el interminable proceso de aprendizaje.

Por su parte, Aucouturier y Lapierre refieren al substrato cognitivo como un espacio corpóreo, al cual el sujeto integra el conocimiento. En un principio se destaca la construcción del **esquema corporal**[22]**.** El esquema del cuerpo se organiza como imagen dinámica integrando todas nuestras experiencias perceptivas, motoras, afectivas y sexuales, [23] dando espacio a la conciencia del propio cuerpo, la conciencia de sí mismo. Este esquema se origina en base a las relaciones del sujeto y el medio, así se construyen las dimensiones, formas y tamaños de objetos, personas y lugares.
La experiencia del **movimiento** posibilita todos los aprendizajes. El desarrollo motor del sujeto en continuo perfeccionamiento propicia día a día nuevas y más amplias adaptaciones a sí mismo, a los objetos y al mundo en general. Nociones tales como: cuerpo, esquema corporal, organización y estructuración espaciotemporal, etc., confluyen y organizan la información que conforma el aspecto cognitivo del sujeto psicomotor.

El cuerpo es la herramienta fundamental de vinculación con el mundo exterior e interior: a partir de él es posible integrar la información sensorial y perceptiva, estructurar el espacio y el tiempo y conectar la vivencia de la emoción con su expresión hacia el exterior, así como también realizar la acción inversa.

A través del **cuerpo** establecemos un **diálogo** con los otros. El diálogo tónico es un ejemplo de ello como precedente del diálogo verbal, nunca abandonado por el adulto. Cuando hablamos de **diálogo tónico** entendemos un modo de vinculación particular entre dos sujetos, que se da a través del intercambio tónico y postural. Tal como lo considera J. de Ajuriaguerra, el diálogo tónico se origina en las primeras interrelaciones "consideradas como las primeras formas de apego"[24] y será rememorado en las interacciones futuras. Dichas conductas de vinculación y comunicación preverbal y no verbal conforman el **prelenguaje afectivo de las emociones**, posturas y gestos que encuentran su expresión en el cuerpo.

En definitiva, el cuerpo oficia de herramienta o instrumento de **recepción y expresión** de los componentes cognitivos, tónicos e inconscientes que se encuentran bajo su estructura. Centrándose en la presimbolización, la psicomotricidad se sirve de este cuerpo significante para dar y recibir, para comunicar. Ya sea en ausencia de la palabra, sustituyéndola o complementándola: **el cuerpo simplemente significa**.

A partir de esta descripción detallada sobre los aspectos que hacen al sujeto psicomotor, se visualiza la permanente interrelación de los factores afectivo, motor e inteligencia que obtienen su lugar de expresión en la práctica psicomotriz.

---

[22] Según Berruezo: Esquema corporal entendido como representación cognitiva de nuestro propio cuerpo que se estructura a partir de percepciones (visuales, tactiles, cinestésicas y propioceptivas)
[23] Schilder, P; cita de Le Camus, J; en "O corpo em discusâo" Pág. 32
[24] Bowlby sostiene que la conducta de apego es un conjunto de conductas tónico-posturales del niño (sonrisas, llantos, gritos, desplazamientos, etc.) tendientes a acercarlo a un adulto especialmente significativo. En función de la respuesta que éste desarrolle se establecerá un modo particular de apego.

la lectura: expresividad y parámetros

La Psicomotricidad se dispone a comprender y escuchar al sujeto psicomotor, respondiendo a sus características, partiendo de la lectura de dos aspectos fundamentales: **la expresividad y los parámetros psicomotrices.**

Nuestra expresividad psicomotriz se construye **en base a todas las experiencias** desde el comienzo de la vida. La interrelación que se da en entre afectividad, motricidad e inteligencia, configura lo que podríamos llamar una "red de redes", cuyas conexiones interminables se enriquecen y complejizan entre sí durante toda la vida.

La forma en la que recibimos a los niños en la sala, la forma en que hablamos o explicamos, la forma en que miramos, escuchamos y nos movemos, la forma en que tocamos, la forma en que nos expresamos, la forma en que sentimos... es en sí misma única y muy compleja. Todos los elementos que constituyen herramientas en Psicomotricidad apuntan a esclarecer esta **forma particular de ser** de los sujetos y de nosotros mismos.

El psicomotricista realiza una lectura de esta expresividad haciendo hincapié en los **parámetros psicomotrices** del sujeto, en base a los cuales encamina su intervención. Al respecto, Berruezo habla de los parámetros como elementos de *registro de la acción corporal* "vienen a ser los parámetros de la observación y de trabajo que manejamos en la intervención psicomotriz y para los cuales la psicomotricidad dispone recursos específicos".[25] Daremos algunos ejemplos: para parámetros como la postura y el gesto, Berruezo propone la imitación y el cuento como recursos posibles. Para el movimiento como parámetro, propone el juego y actividades. Para el espacio y tiempo, propone organización de sala y estructura de la sesión respectivamente, etc.

De este modo, el sujeto psicomotor se manifiesta y muestra su evolución en la expresividad psicomotriz, generando un canal de comunicación con el adulto. El adulto optimizará el uso de su técnica y actitud, valiéndose de la lectura que haga del niño, en pos de promover su desarrollo.

Ahora bien, volviendo al paralelismo planteado al inicio de este capítulo, será necesario entender qué grado de expresión tienen ciertos elementos dentro de la intervención del Psicomotricista como sujeto psicomotor. Para introducirnos en ello, hablaremos del juego y el

[25] Berruezo, P; "El cuerpo eje y contenido de la Psicomotricidad" Rev. Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales wwww.iberopsicomot.net Noviembre de 2004 / Nº 16 Pág. 44

cuerpo, esencia del abordaje psicomotor, como anunciantes de la historia, la vida fantasmática, el *aquí y ahora*.

Especificidad de abordaje

" El lenguaje es la casa del Ser.
El hombre vive en esta casa " [26]

La Psicomotricidad no recurre únicamente a la verbalización y al pensamiento consciente sino que prioriza el papel fundamental del **lenguaje del cuerpo.**

Bien lo dicen B. Aucouturier y A. Lapierre para favorecer las finalidades de la Práctica Psicomotriz: es necesario, en primera instancia, volver a las fuentes de comunicación, es decir, a los **primeros intercambios que se producen con y por el cuerpo**. De este modo, toda la información sensorial que se brinda en relación (observada en los parámetros psicomotrices), está ligada directamente a la **actividad tónica y a los afectos**. Así el espacio corporal cargado de valores o significaciones, las expresa y proyecta al exterior, es decir, el cuerpo da un sentido a las palabras que oímos o leemos.

¿qué es lo que expresa el cuerpo?

Más allá de los movimientos, los gestos y las acciones concretas que observamos en el otro, la **vida fantasmática del sujeto** se expresa, fundamentalmente, a través del cuerpo**.** Pero, para entender de qué hablamos al decir "vida fantasmática", debemos situarnos en relación al bebé y sus primeras etapas de desarrollo.

Ubicados frente a las primeras etapas de organización psíquica del ser humano, nos encontramos con el bebé y sus primeros procesos de transformación. Bebé y madre, establecidos como unidad, viven en un proceso dialéctico de transformación. La acción de transformar será en una primera instancia de intercambio entre sujeto y objeto, esto permitirá que luego interaccionen 'dos funcionamientos psíquicos'.

En sus primeros meses, si el niño fracasa en el **proceso de transformación** de la acción, vivirá la situación de forma angustiante por no poseer aún una organización psíquica que los contenga[27]. Estas angustias permanecen en el sujeto como **angustias arcaicas de pérdida del cuerpo**.

[26] Heidegger citado por Griffith en "El cuerpo habla…" Pág. 54
[27] Sin lugar a dudas estos fracasos dependen en importante medida de la contención y estructuración provista por el ambiente de cuidados.

En íntima relación con las ideas de Winnicott acerca del desarrollo psíquico del niño y la importancia de la función materna, Aucouturier describe la aparición de las angustias arcaicas como:

- la ***angustia de caída***, relacionada a un sostén inadecuado;
- la ***angustia de falta de límites***, relacionada a una envoltura inadecuada;
- la ***angustia de explosión y de rotura***, relacionadas a un conocimiento e integración pobre del cuerpo, vinculado a un sostén inadecuado;
- las ***angustias de despellejamiento, amputación, separación y abandono***, relacionadas a un proceso doloroso de separación.[28]

Aucouturier entiende que los **fantasmas de acción** surgen como actividad creadora en respuesta a estas pérdidas. Su función será reparar o compensar la pérdida del objeto, por lo tanto estarán cargados de insatisfacción y generarán una carencia psíquica "que desde su origen basará nuestra personalidad, nuestras futuras creaciones y nuestras relaciones afectivas". [29] Cuando hablamos de **vida fantasmática** del bebé, hablamos de aquello que se origina en los recuerdos de placer y displacer, que será fantaseado por el sujeto frente a la ausencia.

Asumir o no ciertas angustias arcaicas, marcará un límite entre la *normalidad* y la aparición del trastorno psicomotor (angustias arcaicas mal contenidas = el trastorno psicomotor). Por lo tanto, debemos reconocer que las angustias arcaicas y los fantasmas de acción son componentes de una vida fantasmática que estructura el psiquismo de todos los individuos y que, como tal, buscará formas de expresarse. Los fantasmas de acción **evolucionan hacia acciones simbólicas**, por lo tanto podremos descubrir la vida fantasmática del sujeto a través de sus juegos y su accionar.

¿Cómo se expresa?

Jugando

...jugando solo o con otro, con el adulto, frente al adulto, con objetos, jugando la acción, la ficción, los deseos, los miedos, jugando con los límites, con las destrezas, con el movimiento, con la inmovilidad...

Siguiendo a Winnicott, el juego aparece en un '**espacio común'** entre la madre y el bebé, utilizando las oportunidades que brinda el cuerpo (gestos, miradas, caricias, sonidos...), generando afecto y disfrutando de la experiencia. Por otro lado, Piaget asegura que el juego

[28] Aucouturier, B; "*Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz"* Cap.1 "Los fantasmas de acción"
[29] Aucouturier, B; "*Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz"*Pág. 54

aparece desde los primeros meses de vida en la **repetición de una acción** por el simple hecho de encontrar placer, para constituirse más adelante en un proceso de pura asimilación. Si continuáramos enumerando concepciones de juego llegaríamos a un punto en común: **el placer** se convertiría en el principal objeto del juego y otro punto en común sería el cuerpo, a partir del cual se generan las experiencias lúdicas.

La acción de jugar siempre implica la **presencia del cuerpo** y la **permanente transformación**, el intercambio lúdico corporal de las primeras etapas se da en función de satisfacer necesidades básicas y deseos, donde se edifica la **vida afectiva y psíquica** del sujeto. Ya el primer juego, que es lógicamente corporal, es generador de un lenguaje propio de cada individuo, lo cual no es menor, dado que el bebé organiza sus experiencias para construir un esquema y una imagen propias y constituir una **unidad** independiente. El juego corporal permite descubrir lo conciente y lo inconciente, precisamente por haberse generado en el espacio común. El juego se torna un espacio donde vivir la realidad y la fantasía, un espacio de transición.

La **vida fantasmática** aparece así en el espacio de juego **durante toda nuestra vida**, pues repetimos fantasmas de acción como forma de acomodarnos ante las experiencias displacenteras. Coincidiendo con S. Paín "El cuerpo se ensaya, se equivoca, se corrige, aprende"[30], la **implicancia** del cuerpo en el juego nunca se acaba.

Más precisamente, el **juego corporal** es para la Psicomotricidad un **recurso**, un espacio de interacción cuya riqueza radica en los intercambios tónico-posturales que propicia y en los contenidos y significados que refleja. Entre otras cosas, en el juego del niño, el Psicomotricista observa:

- la iniciativa y espontaneidad en su accionar
- el tipo de juegos que prefiere
- las emociones que se generan en él (placer ,displacer, miedo, angustia, alegría, pánico, etc...) y la forma de expresarlas
- la calidad y cantidad de sus movimientos
- la creatividad en el uso de espacios y objetos
- la búsqueda de contactos con objetos y personas (y en ellos la calidad de esos contactos también)
- la capacidad de generar cambios o alternativas frente a los obstáculos

[30] Paín, S; citada por Calmels, D; en "El cuerpo, eje y contenido de la Psicomotricidad"

Tras la observación, el Psicomotricista utiliza el juego como forma de **desplegar las capacidades** del sujeto y abrirlo hacia una dinámica de comunicación y creatividad. Cabe destacar que el Psicomotricista **también es un 'jugador'** y, en el **intercambio,** aprende y escucha del niño, su compañero de juego. Sin duda, se trata de acompañar la experiencia de transformación de la realidad que el niño realiza a través de sus juegos. Es la **puesta en acción de la tecnicidad**, el cuerpo del Psicomotricista disponible al otro: muestra el mundo, habilita, sostiene, cuida, acompaña y organiza permitiendo al niño elaborar sus conflictos y disfrutar.

Estos aspectos reafirman nuestra hipótesis acerca de la puesta en acción de la Tecnicidad por parte del Psicomotricista y su interrelación con los aspectos inconcientes del mismo.

el abordaje: encuentro de dos cuerpos

"El cuerpo siempre está presente y constituye el núcleo de la intervención. Nos olvidamos del cuerpo, cuando funciona correctamente, pero desde la psicomotricidad nos detendremos en el cuerpo para que éste aprenda a funcionar (psicomotricidad educativa) o para que reestablezca su funcionamiento (psicomotricidad terapéutica) con el fin de que sirva a su cometido: la mediación."[31]

El **abordaje corporal** es una comunicación auténtica entre dos seres y, en este caso, entre el Psicomotricista y el niño. Esta comunicación es corporal, aunque no se establece necesariamente con los contactos sino a partir de reacciones tónico emocionales de un cuerpo al otro.

El cuerpo del Psicomotricista cumple un papel complejo: interpreta las reacciones motrices y tónicas del otro, les otorga un 'sentido', al tiempo que interpreta las propias reacciones tónicas y motrices, encontrando también un 'sentido' en éstas. "En ese juego de los 'sentidos' es donde se construyen nuestros discursos gestuales, que se completan, se rompen, se aproximan y se alejan" [32]

El psicomotricista es**,** a al vez, **actor y observador en el juego del niño**, involucra la **emoción** como un elemento fundamental en su trabajo. Las **emociones** no son un lenguaje pero constituyen sistemas de **expresión**, "aparecen a los adultos como desorden, un desconocimiento mientras que para el niño son un factor de organización, un modo de comunicación".[33] Son un modo de expresión y descarga del organismo que se traduce en la

[31] Berruezo, P; "El cuerpo eje y contenido de la Psicomotricidad" Rev. Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales wwww.iberopsicomot.net Noviembre de 2004 / Nº 16 Pág. 46
[32] Aucouturier, B; Lapierre, A; "El cuerpo y el inconsciente en Educación y Terapia" Pág. 79
[33] Vila, I; "Introducción a la obra de Henri Wallon" Pág. 21

actividad tónico-postural del sujeto. Según Wallon, las manifestaciones emocionales se convierten en objeto de la conciencia y se imponen del mismo modo a su espectador: **uniendo el mundo interior y el ambiente**. La actitud emocional se transforma así en actitud afectiva orientada hacia el mundo humano, desarrollando la comunicación y la comprensión de las situaciones de intercambio interpersonal.

La relación psicomotriz exige del que interviene una implicancia personal, una cierta participación emocional sin la cual la comunicación 'no pasa'.

Recordemos nuevamente el paralelismo entre "Sujeto Psicomotor-Psicomotricista", a partir del cual podremos afirmar que, junto a las emociones, los contenidos fantasmáticos del Psicomotricista también pueden formar parte de la interacción lúdica que supone este abordaje corporal.

"Psique es una palabra griega que en nuestra lengua significa alma.
Por tanto, 'el tratamiento psíquico' (psicoterapia)
ha de llamarse tratamiento del alma"[34]

Psicoanálisis – El método

Haremos una breve reseña de los aspectos fundamentales del Psicoanálisis para la mejor comprensión de sus aportes teóricos a la Práctica Psicomotriz hoy.

El **Psicoanálisis**[35] es un método de investigación creado por Sigmund Freud a principios del siglo XX a raíz de sus estudios sobre los trastornos neuróticos.
Consiste en evidenciar la significación inconciente de las palabras, actos y producciones imaginarias de un individuo. "*En su obra y en sus escritos, Freud suele hablar del alma: de su naturaleza y de su estructura, de su desarrollo, de sus atributos, de cómo se revela en todo lo que hacemos y soñamos. "*[36]

Freud, propone la utilización de su método como medio que nos hará más plenamente humanos, más capaces de entendernos a nosotros mismos, y capaces de una comprensión mucho más profunda y compasiva de los demás.

"En lo humano siempre nos toman por alguien que no somos.
Esto es lo que Freud descubre y lo llama transferencia". [37]

La transferencia

En el marco de la situación analítica, el Psicoanálisis designa el concepto de **transferencia** como un "proceso en virtud del cual los deseos inconscientes se actualizan sobre ciertos objetos dentro de un determinado tipo de relación establecida con ellos y de un modo especial, dentro de la relación analítica"[38].
Más precisamente, la transferencia se **refiere a aquello que el paciente "pone" en su analista.** Este fenómeno que por venir del inconciente tiene carácter "irracional, repetitivo,

[34] Freud, S; "Obras completas de Sigmund Freud." Vol VII
[35] Laplanche, J; Pontalis, J-B; "Diccionario de Psicoanálisis"
[36] Bettelheim, B; "Freud y el alma humana" Págs. 18 y 19
[37] Castagnola, Ma, A ; "Contratransferencia" AUDEPP "Conferencias, paneles y trabajos presentados al primer congreso de transferencia" Pág. 71
[38] Laplanche, J; Pontalis, J-B; "Diccionario de Psicoanálisis"

infantil y sexual" [39], se configura como el eje del proceso de cura en la Clínica Psicoanalítica. Freud describe la importancia de las dos caras que presenta la transferencia: por un lado se presenta como resistencia al análisis y, por otro, se hace necesaria en la técnica analítica, señalando la proximidad del conflicto inconsciente, "constituyendo un modo privilegiado de captar 'en caliente' la problemática singular del paciente". [40]

El concepto transferencia se desprende de transferir. Transferir aporta el carácter de transportar, llevar de un lugar a otro, pasar afectos, sensaciones, emociones, etc. En definitiva, se ubica en toda situación entre dos sujetos. Así, la transferencia es considerada como una parte integrante de todas las relaciones humanas que, por consiguiente, aparece en todos los **vínculos**.

En estos días, el concepto de transferencia conserva básicamente las características iniciales propuestas por la definición de S. Freud, habiéndose agregado aportes e incluido múltiples modificaciones y acepciones del término. De igual modo, se ha ampliado su utilización a otros campos existiendo diversas posturas en relación a su utilización que constituyen las más variadas corrientes.

En la práctica Psicoanalítica, al igual que en Psicomotricidad, el vínculo es construido por igual desde ambos sujetos. Ambos, brindan y reciben contenidos personales en la relación, impregnándola de características muy particulares. De esta relación participa el proceso transferencia-contratransferencia que define el Psicoanálisis y que describiremos a continuación.

Contratransferencia

Con relación directa al término de transferencia, Freud desarrolló el concepto de contratransferencia. La preposición "contra" permite ver la simetría que hay entre ambos términos, "transferencia-contratransferencia", y el carácter negativo que Freud otorgó a este último.

Remontándonos a los inicios, en 1909, Freud hace una primera referencia a éste término en una carta que escribe a C. Jung, identificando a la contratransferencia como cierta influencia del paciente sobre la sensibilidad inconsciente del terapeuta, que se instalaría perturbando el proceso de cura.[41] Es claro que para Freud, la contratransferencia constituye un obstáculo para el analista, generando la necesidad de neutralizarla y superarla a través del análisis.

[39] Etchegoyen, R.H; "Evolución del concepto de transferencia" AUDEPP "Conferencias, paneles …" Pág. 27
[40] Bernardi, R ; De León, B; "Contratransferencia"
[41] Roudinesco, E; Plon, M; "Diccionario de psicoanálisis"

Con el estudio y profundización de las teorías psicológicas, autores como Heimann, Lacan, Ferenczi y otros, cuestionaron y ampliaron esta idea, discrepando con las ideas de Freud. El término contratransferencia se amplió desde la perspectiva Kleiniana que concibe la relación analítica como una dualidad inscrita en el registro del "aquí y ahora". Pasó a abarcar todo el funcionamiento mental del analista durante la sesión[42] (aspectos preconcientes, manifestaciones que percibe en sí mismo y considera relevantes para comprender su relación con el paciente). Entre estos aspectos se encuentran **los afectos, las ocurrencias, las creencias, los actos, los movimientos y las reacciones corporales**.

La definición propuesta por Laplanche y Pontalis: la contratransferencia es el conjunto de reacciones inconcientes del analista a la persona del analizado y más particularmente a la transferencia de éste.

Resulta fundamental destacar la **ampliación** del término que realizó Paula Heimann, dado que "pasa a denominar la **globalidad de la respuesta del analista al paciente**" [43]. Heimann destaca que la situación analítica, al ser una relación de dos personas, genera sentimientos en ambos participantes "...el inconsciente del analista entiende el de su paciente. Esta relación en el nivel profundo aparece en la superficie bajo forma de sentimientos en respuesta al paciente y que el analista reconoce en su contratransferencia".[44] La autora expresa que, dentro de la situación analítica, la **respuesta emocional** del analista constituye una herramienta y que, por lo tanto, la **contratransferencia sería un instrumento de investigación dirigido al inconciente del paciente, favoreciendo el proceso terapéutico.**

Los fenómenos contratransferenciales "pueden manifestarse en cualquiera de las áreas de observación del comportamiento, esto es, como fenómenos mentales, corporales o como acciones más o menos deliberadas del analista".[45]

Es decir, con cada sujeto de la intervención se genera una **contratransferencia única e irrepetible** propia de cada sesión; en fin, todo aquello que contextualiza y habilita aparecer los sentimientos contratransferenciales generados específicamente en ese momento y en relación a esa persona (más allá de las sensaciones contratransferenciales que nos despierten situaciones particulares en ocasiones similares).

Mas allá de las polémicas que despierta el concepto de contratransferencia, en este trabajo nos referimos al mismo desde la perspectiva de Heimann en cuanto herramienta valiosa en la práctica.

---

[42] Debemos resaltar, que éste tema es hoy en día generador de controversia entre las diversas corrientes psicológicas, ya sea por las diferencias de aplicación del término, e incluso por la importancia y aceptación de la presencia de este fenómeno en tratamiento, situación que provoca serias dificultades para referirse a ello En los 50 se encontraban muy poquitos artículos al respecto, siendo retomado el interés por este concepto a fines de los 80'.
[43] Bernardi, R ; De León, B; "Contratransferencia" Pág. 26
[44] Ídem Pág. 26
[45] Idem Pág. 74

"Los conceptos propios serían aquellos que surgen de lo específico
de nuestra práctica y los conceptos frontera los que compartimos
con las disciplinas de las que nos alimentamos
y a las que a su vez retroalimentamos" [46]

Acercando teorías...

Apoyándome en las reflexiones de Aucouturier, referirse al Psicoanálisis [47] "plantea problemas insuperables, en particular los relativos al sistema de actitudes y a la transferencia"[48] Nuestra estructura teórica deja entrever una comprensión del sujeto que hace referencia al Psicoanálisis (psiquismo, conciente, inconciente, preconciente, desarrollo libidinal, etc.). "El temor que genera transgredir fronteras y utilizar conceptos de otras disciplinas ha llevado a que algunos Psicomotricistas 'traduzcan a un discurso psicomotor' conceptos básicos. Tal es por ejemplo el caso de los conceptos de transferencia y contratransferencia, traducidos en: 'aire de juego' y 'resonancia en el terapeuta' respectivamente".[49]

Sin embargo la bases teóricas de la Psicomotricidad son muy específicas y se afianzan las bases de esta práctica a partir de la expresión de nuestras diferencias.

Considero fundamental la aclaración de los siguientes puntos que desarrollo a continuación y que hacen a la Teoría y la Práctica Psicomotriz.

En primera instancia y de carácter fundamental debemos recordar que la Práctica Psicomotriz se ocupa del **sentido de la expresividad motriz**, mientras la Clínica Psicoanalítica se centra en la angustia y en las defensas, trabajando directamente sobre su sentido[50].

El Psicomotricista, situado en el aquí y ahora del sujeto, decodifica la información que éste brinda mediante su expresividad psicomotriz.
A ello se agrega que en Psicomotricidad no incitamos al sujeto a llevar situaciones del pasado al presente sino que permitimos que l**a vida fantasmática** (aquello que está latente) se exprese en un ***tiempo-espacio*** determinado.

[46] Ravera, C; "Revisión crítica de la psicomotricidad" Rev. Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales www.iberopsicomot.net Nº4 / Noviembre 2001 Pág. 10
[47] Psicoanálisis: Método psicoterápico basado en esta investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo. (Diccionario de psicoanálisis. J. Laplanche; J. B. Pontalis)
[48] Aucouturier, B; Darrault,L; Empinet, J; "La práctica psicomotriz. Reeducación y Terapia" Pág. 38
[49] Ravera, C; Idem [46] Pág. 10
[50] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz"

La intervención en Psicomotricidad se da en el **campo corporal.** El analista realiza una **interpretación verbal** de lo que el sujeto trae. Esto lo hace muy distinto al Psicomotricista que decodifica y acciona a través de una lectura corporal (utilizamos la palabra para impulsar la representación mental del sujeto de sus propios contenidos) "Nosotros no trabajamos a nivel del discurso sobre el cuerpo, sino a nivel del mismo cuerpo, en la espontaneidad primitiva de sus reacciones. Trabajamos a nivel de un cambio tónico en el que se halla implicado nuestro propio cuerpo".[51]

Por otro lado, "En la Práctica Psicoanalítica, **no se considera directamente el cuerpo**"[52], se considera al cuerpo como deseo inconsciente y las fantasías que determina. Freud otorgó al cuerpo un carácter erógeno, fundamental en la constitución del psiquismo y, por otro lado, consideró que los afectos encuentran manifestación orgánica en el cuerpo. Mientras tanto, en Psicomotricidad, sin desconocer el aporte freudiano, se **privilegia la expresión por el cuerpo** en los intercambios tónico posturales, en las actitudes, en la mímica y en los gestos, en definitiva se toma su comportamiento evidente, visible.

Podríamos decir que la **Psicomotricidad** intenta de algún modo *observar a través del **cuerpo** indicadores de la forma simbólica en que se expresa el inconciente.* Aunque para ello se debería hacer una escisión del sujeto en la infinidad de aspectos que lo conforman, el análisis de su cuerpo en relación con objetos, personas y el espacio es una interesante aproximación.
En el actuar, en la acción, gesto y movimiento toman la significación (simbólica) de los deseos más profundos, los más auténticos, aquellos que la persona muchas veces no puede expresar por el lenguaje verbal [53].

En pocas palabras, ***mientras el psicoanálisis utiliza la palabra para hacer consciente lo inconsciente, nuestra práctica utiliza el cuerpo como herramienta privilegiada.***

La Práctica Psicomotriz proporciona un espacio donde la ***vivencia a través del juego*** hace posible experimentar placer o displacer. "Sabemos que la expresividad motriz del niño es su medio para expresar el placer de 'ser uno mismo' pero además también es el medio de expresión del displacer, el sufrimiento y el malestar"[54]

Por último, acercándonos a lo que conforma el sistema de actitudes del psicomotricista, la actitud de acogida empática y la expresión de las emociones ofrece al niño un clima de seguridad necesario para que muestre y desarrolle sus capacidades.

[51] Aucouturier, B; Lapierre, A; "El cuerpo y el inconsciente en Educación y Terapia" Pág.22
[52] Contant,M; Calza, A; "La unidad psicosomática en psicomotricidad" Pág. 4
[53] Aucouturier, B; Lapierre, A; "El cuerpo y el inconsciente en Educación y Terapia" Pág. 137
[54] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág. 235

Podríamos decir que la práctica psicomotriz, como nosotros la concebimos, proporciona un ambiente especial en el que la ***relación psicomotriz*** encuentra lugar como "única relación posible antes de la aparición del lenguaje" [55] y la más *auténtica*.

La transferencia y la Psicomotricidad

En los años 80' Aucouturier, Lapierre y Empinet, rechazan la transferencia sobre la persona en terapia psicomotriz. Afirman que **el itinerario de acción del Psicomotricista no utiliza la transferencia;** afirmación que es sostenida por Aucouturier en la actualidad. Sabemos que "Toda relación humana con el otro implica la puesta en acto del dispositivo transferencial. La intervención psicomotriz no va a ser una excepción: la relación transferencial va a producirse cuando intervenimos como psicomotricistas con relación a otro..." [56]

Sin embargo, en la intervención[57] psicomotriz lo central *no es la transferencia* sino que es más importante **hacer evolucionar pulsiones y compulsiones entrando en una dinámica de comunicación, a través de las resonancias tónico emocionales recíprocas.**

En definitiva, se acepta la transferencia como un transporte inconsciente de emociones, de afectos y representaciones, pero éstos no son utilizados en forma directa por el Psicomotricista para guiar su intervención. Éste no analizará los contenidos transferenciales en el momento de la intervención misma. Podrá trabajarlo en un espacio posterior de formación, reflexión y/o supervisión.

En la práctica, el Psicomotricista deberá construir una imagen que no sea ambigua, y desempeñar al mismo tiempo las siguientes funciones: *ser partenaire simbólico, escuchar al niño gracias a la empatía tónica y ser símbolo de ley aseguradora,* a través de un uso ajustado de las estrategias.

Contratransferencia y Psicomotricidad

Retomando el enfoque psicoanalítico recientemente mencionado sobre la transferencia y contratransferencia, los estudiosos de la Psicomotricidad avalan su contribución en la intervención del Psicomotricista, otorgándole carácter primordial a las emociones y actitudes suscitadas por el sujeto en el mismo.

[55] Aucouturier, B; Lapierre, A**;** "El cuerpo y el inconsciente en Educación y Terapia" Pág. 60
[56] Camps Llauradó, C; "La observación…" Rev.Ibero. de Psicom. y Técnicas Corporales Nº 19 / Agosto 2005 Pág. 35
[57] Aucouturier y Lapierre hablan en primera instancia de la transferencia en situación de reeducación, si bien más adelante relacionan la presencia de ésta en toda relación del psicomotricista

Siendo conscientes de que la transferencia y contratransferencia se hacen presentes en toda relación humana, en Psicomotricidad, la contratransferencia es parte del conocimiento del cuerpo propio y, si se desconoce, no se puede intervenir auténticamente ya que la Práctica Psicomotriz pasa por nuestro cuerpo. Nuestra herramienta es el cuerpo.

Sin lugar a dudas, la contratransferencia emocional exige del Psicomotricista una observación de su propio comportamiento, de sus propias reacciones, de sus propios deseos con relación al sujeto. En esta observación se involucra toda la vida fantasmática del Psicomotricista al tiempo presente, incluyendo los orígenes de sus angustias, miedos, inhibiciones y demás emociones que generaron en respuesta sus propios fantasmas de acción.

¿Para qué?

Esto debería utilizarse para tomar conciencia de "...tensiones crónicas, de los bloqueos inscritos en el cuerpo, a partir de tensiones referenciadas por el terapeuta sobre sí mismo, así como de las actitudes y contraactitudes".[58] Es decir, es posible utilizar la acción emocional que surge hacia el sujeto, para intentar comprenderle.

De este modo, podríamos afirmar que en Psicomotricidad **se utiliza la contratransferencia ampliada a todos sus campos de intervención**. Nos referimos a aquella contratransferencia que describe el comportamiento del Psicomotricista en interacción, describe sus propias reacciones, tensiones, etc., sus intervenciones y sus vivencias durante la práctica, sentimientos contratransferenciales despertados en la relación con cada sujeto de intervención. El reconocimiento de la participación contratransferencial del Psicomotricista deja en evidencia su fuerte implicancia en la Psicomotricidad relacional.

Visualizarlo en la práctica educativa...

Un ejemplo que nos permite visualizar la contratransferencia que genera una situación determinada, es el ejemplo que comúnmente aparece en sesiones de Educación Psicomotriz de ser aplastado y cubierto por la torre de prismas. La actitud tomada por los niños puede verse como una clara necesidad de demostrar cierto control sobre el adulto, de sentir poder, dominación sobre este cuerpo que simboliza la ley. Sin embargo, aún teniendo muy claro este posible significado latente, todo Psicomotricista reacciona de una forma diferente ante tal situación, algunos disfrutan de la misma y logran permanecer en silencio y quietud por un largo instante, otros reaccionan de inmediato y manifiestan haber sentido calor, falta de aire, en definitiva, manifestando cierta dificultad de participar de este sentimiento de "dominación" que

[58] Contant, M; Calza, A; "La unidad psicosomática en Psicomotricidad" Pág. 53

logró el niño. Para cualquiera de los dos casos, lo importante de su posterior análisis será entender porqué la situación nos generó placer, displacer, angustia, ansiedad o aquello que el Psicomotricista describa.
El posible análisis de esta contratransferencia le permitirá actuar de forma natural y al mismo tiempo con mayor conciencia de sus reacciones inconscientes en futuras intervenciones.
Mientras tanto, por otro lado analizar los sentimientos contratransferenciales que surgen en relación a determinado sujeto en particular permitirá conocer lo que el niño puede llegar a sentir en esa situación; y lo que es más importante a partir del análisis, el Psicomotricista comprenderá qué suscitó este niño en él, incitándolo a actuar de un modo determinado.

Recordando que "toda relación humana con el otro implica la puesta en acto del dispositivo transferencial"[59] y que, la relación transferencial-contratransferencial que plantea el psicoanálisis se describe en el contexto de la terapia analítica, **la contratransferencia en Psicomotricidad sucede en toda interacción del Psicomotricista con los sujetos de su intervención**. Es decir que, la relación psicomotriz que se desarrolla tanto en el ámbito de la prevención, de la educación, como del tratamiento, posibilita la contratransferencia del Psicomotricista , entendida como traslado de afectos y emociones inconscientes e infantiles, al aquí y ahora adulto.

Podríamos decir que, para el continuo enriquecimiento de la práctica, el análisis de la contratransferencia es tan necesario como el análisis psicomotor de la situación, la planificación de estrategias de intervención, de la tecnicidad a utilizar, de los elementos a incorporar y del análisis psicomotor.

De este modo, es factible entender la contratransferencia como una herramienta más de la intervención, quedando demostrado al decir "no es posible acceder al inconsciente de los demás si no se ha accedido al propio ¿cómo enseñar a leer si uno no lo ha aprendido previamente?" [60]

Entonces me pregunto*: ¿cómo entender las emociones y vivencias inconscientes que suscita la práctica en el niño, si no lo hemos hecho nosotros previamente?; ¿cómo atender a las emociones positivas o negativas que emergen en relación a un niño en la práctica del psicomotricista, sin ponerlas en palabras luego de la sesión?*

[59] Camps Llauradó, C; "La observación…" Rev. Ibero. de Psicom. y Técnicas Corporales Nº 19 / Agosto 2005 Pág. 35
[60] Idem Pág. 38

Un espacio para la reflexión…

Tratándose de un espacio de reflexión, nos planteamos responder la siguiente afirmación:

> ***Las actitudes del Psicomotricista en la práctica profesional son consecuencia de su formación académica y de la construcción de sí mismo como sujeto psicomotor (constitución de su personalidad). Por lo tanto, los sentimientos contratransferenciales constituyen un lugar de expresión de la personalidad del Psicomotricista.***

Intentaremos responder y reflexionar sobre esta afirmación a partir del análisis detallado de dos ejemplos extraídos de la Práctica Psicomotriz, uno desde la Práctica Educativa y otro desde la Práctica Terapéutica con niños y adolescentes.

La metodología a seguir será la siguiente:

A) Por un lado, analizar en el desarrollo de la viñeta que se plantea:

- la expresividad psicomotriz del niño
- la expresividad psicomotriz del Psicomotricista
- los elementos de la tecnicidad (su fundamentación y utilización)

B) Por otro lado, reflexionar acerca de la expresión de la contratransferencia del Psicomotricista

- visualizando la expresión de la contratransferencia
- visualizando la respuesta de la tecnicidad a esa contratransferencia

C) Por último, reconocer la importancia de los sentimientos contratransferenciales en la intervención

- planteando dos escenarios posibles de evolución en relación al desarrollo de la viñeta y la tecnicidad utilizada

Cabe destacar que la implicancia personal que supone el trabajo en Psicomotricidad hace que cada intervención sea única e irrepetible. Como consecuencia, podríamos encontrar infinitas situaciones hipotéticas y posibles desencadenamientos haciendo interminable su exposición. Este es el motivo que lleva a seleccionar únicamente dos escenarios posibles de evolución.

D) A modo de resumen...

PENSANDO DESDE LA PRÁCTICA EDUCATIVA… MATÍAS

A) DESARROLLO Y ANÁLISIS DE LA VIÑETA: MATÍAS

Presentamos la descripción de una sesión de educación psicomotriz con un grupo de 9 de niños de 4 años.[61]

En el comienzo de la sesión, parte del grupo está jugando a saltar desde la escalera, juego ***sensoriomotor característico*** *de la edad. Este juego es uno de los preferidos a los cuatro años, impulsado por el mayor* ***dominio motriz*** *que da seguridad al niño y confianza en sí mismo, habilitándolo a los nuevos desafíos.*

La ***Sala*** *brinda un* ***espacio atractivo*** *para el desarrollo de este tipo de juegos, ya que el dispositivo está armado velando por la seguridad y el despliegue de su expresividad. (materiales y tecnicidad en función de la seguridad).*

El ***juego de caída evoluciona hacia el salto en profundidad.*** *Éste, muchas veces es enriquecido por el niño desde la representación mental, practicando sus posibilidades "como si" fuera un personaje, un animal, un objeto, accediendo de esta manera a un* ***juego simbólico****.*

> ***En este caso, nos detendremos en la actitud tomada frente a los saltos de un niño en particular: Matías.***
>
> ***Matías es un niño de 4 años, con un desarrollo pondoestatural acorde a la edad. Es inquieto e impulsivo tanto con sus compañeros como con los adultos. Sus movimientos son disarmónicos, impresiona moverse como una marioneta.***

*En este j****uego*** *espontáneo* ***centrado sobre sí mismo****, Matías prueba a saltar desde la escalera una y otra vez. La* ***repetición*** *también es característica de esta edad. El niño experimenta una misma secuencia en busca de nuevas* ***sensaciones*** *que vive a nivel de todo su cuerpo. Ana Cerutti lo expresa así: "Comienza a ser placentero cuando el niño logra controlar el gesto y la emoción que la misma provoca, para lo cual necesita repetir numerosas veces la situación"*[62]

Los cambios de postura y los movimientos antes, durante y luego de la caída, las variaciones de tono muscular y las sensaciones que provoca el choque al caer, constituyen una

[61] Año 2005, contexto educativo de la "Guardería A.F.J.U."- Ciudad Vieja - Mdeo.
[62] Cerutti, A; y cols. "La práctica Psicomotriz en la Educación" Pág. 37

información que permite prolongar el ***domino propioceptivo y la estimulación tónico-emocional*** [63]*, propia de estos juegos sensoriomotrices.*

> ***Matías está de pie en la cima de la escalera. En determinado momento, detiene su postura y permanece inmóvil por unos segundos. Al mismo tiempo, dice en voz alta que va a saltar de espaldas hacia los colchones. Aumenta su tono muscular y su rostro, 'como expectante', fija la mirada en el adulto que se encuentra en otro rincón de la sala. Sus ojos grandes, bien abiertos, impresionan pedir la atención del psicomotricista para realizar este desafío. Si bien anteriormente verbalizó su deseo de realizar este salto, no impresiona seguro ante tal decisión.***

La Psicomotricista es el ***referente*** *en este espacio, Matías lo hace partícipe de su actividad desde la mirada. La* ***mirada*** *es un recurso que media comunicando al niño y al psicomotricista. Matías* ***verbaliza*** *su deseo de saltar, al tiempo que su rostro y sus movimientos (gesto y postura) acompañan la expresión.*
La verbalización aparece tras la ***movilización tónico-emocional****. En este caso es provocada tras reiterar el salto varias veces.*
Recordando las características de ***impulsividad*** *de este niño, resulta sumamente interesante que Matías se halla dado tiempo para* ***enlentecer*** *la acción y verbalizar su deseo en la preparación para el salto.*

En la preparación para la caída, el niño juega los ***desequilibrios****. Siguiendo a Aucouturier,*[64] *este momento puede generar angustia en niños con una constitución frágil de la representación de sí mismos. De hecho, llama la atención del psicomotricista el* ***aumento del tono y la actitud de inmovilidad*** *del cuerpo de Matías, posiblemente transmitiendo la dificultad para saltar (¿se estarían despertando* ***angustias arcaicas*** *en su vida fantasmática?) Lectura que se hace posible por mantenerse en actitud de escucha.*

Cuando se realiza una actividad motora centrada sobre sí mismo, como un salto en profundidad, es importante la ***presencia del otro para contener*** *las emociones que emerjan. Gilbert y Vial dicen que "la caída está hecha para expresar la vida afectiva en la medida en que ella es una manifestación extrema del tono"*[65]*. Así, resulta esencial acompañar este momento desde la* ***proximidad corporal y afectiva/tónico-emocional****.*

El juego de la caída es un camino para encontrar los ***límites*** *del cuerpo (y en la conformación del esquema corporal), ya sea en el contacto con el piso o con otros objetos.*

---

[63] Tomando a Ana Cerutti.
[64] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág. 85
[65] Idem. Pág. 37

En este caso, Matías se propone como finalidad el ***contacto de su espalda*** *con el colchón (la espalda es una parte del cuerpo muy difícil de integrar dado que la visión y el tacto no proporcionan información completa al no poder recorrerla en detalle). "La espalda se potencia de peligro porque en ella anida la seguridad, el recuerdo, la inscripción de la mano primigenia que sostiene al niño 'de brazos'. De esta forma en los comienzos de la vida, los ojos pueden aprender a mirar, pues tienen seguro su fondo, el 'sostén de apoyo' en la nuca y espalda"* [66]

Ante tal decisión, el ***acompañamiento*** *corporal del adulto se torna más significativo para el niño. El cuerpo del adulto permite que el niño integre la espalda como parte de su cuerpo, al tiempo que lo cuida brindándole la posibilidad de estar contenido en el momento del choque. La idea de* ***dejarse caer en brazos*** *del adulto, es disfrutada por los niños "...el aspecto brusco de la caída hace resurgir la confianza que se puede tener en la solidez del sostén o punto de llegada."*

En la caída, los ***contactos*** *privilegian la vivencia de sensaciones placenteras de* ***reconocimiento del propio cuerpo****: sentir su peso, tomar conciencia de su volumen y experimentar la continuidad de sí mismo (descubrirlo como unidad).* [67] *Esta actividad sensoriomotora nos revela el sentimiento de identidad en el niño y su progresivo aumento de independencia.*

> ***En respuesta a su actitud, la Psicomotricista modifica su postura corporal con un leve aumento del tono y se aproxima para intervenir desde el borde de los colchones. Tomando una postura de rodillas y apertura de brazos, se dirige al niño con fuerte tono de voz: "Matías, ¿vas a saltar de espaldas? ¿sin mirar al colchón? ¡yo te espero acá abajo!"***

Observamos a la Psicomotricista en situación ***empática*** *con el niño al escuchar la demanda de Matías y también al observar el cambio tónico-postural que invadió su actitud postural (indicadores de su propia contratransferencia)****.*** *Se trata de lo que llamamos anteriormente* ***actitud de escucha*** *y* ***empatía tónica*** *que permite a la Psicomotricista ponerse en el lugar de otro, en este caso enfrentado a la movilización propia del salto en profundidad.*

La Psicomotricista mantiene la ***escucha global*** *de la sesión, cuidando de todo el grupo, al tiempo que atiende una situación en particular. La escucha es global porque cuerpo y organización tónico-emocional del psicomotricista atienden al llamado del niño, su presencia es necesaria para mantener la seguridad del niño y del grupo.*

Asimismo, la Psicomotricista utiliza el ***enlentecimiento*** *como recurso que permite generar una respuesta a la necesidad de Matías sin generar interrupciones en el juego (ni en el del niño, ni en el del grupo). El abandono de la posición de pie muestra su disponibilidad corporal hacia el niño*

En este momento, aparecen ***inscripciones corporales*** *de la historia de la Psicomotricista que le hacen expresarse del siguiente modo: aumentando su tono corporal permitiendo una*

[66] Calmels. D; "Espacio habitado" Pág. 21
[67] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág. 84

reafirmación postural que da seguridad al niño, en una respuesta rápida a través de la apertura de brazos mostrando su disponibilidad.

"El lenguaje que utiliza el psicomotricista debe ser claro y preciso, enunciativo, afirmativo y descriptivo o interrogativo. Un lenguaje que no invada al niño, que le sitúe en la realidad, que se refiera a sus producciones, y que actúe como espejo para él".[68] *La* ***verbalización*** *es un recurso de la tecnicidad que permite acompañar en la acción de saltar, al tiempo que brinda seguridad en la iniciativa y durante la actividad. En este caso la verbalización indica que el adulto aún a distancia, está atento a la iniciativa del niño y lo habilita a continuar acompañando desde su mirada. La verbalización:* ***" Matías ¿vas a saltar de espaldas? ¿sin mirar al colchón?"*** *describe la intención del niño de saltar; mientras que las palabras: "****¡yo te espero acá abajo!"*** *reafirman la compañía segurizante del adulto ("contención a través de la palabra").*

Por otro lado, el lenguaje utilizado por la Psicomotricista favorece, al asociar las palabras y entonación al reconocimiento de su conquista en este salto, la afirmación de la identidad del niño.

> ***Matías vuelve a armar su postura preparándose para el salto. Unos segundos después, salta en un giro hacia los colchones donde la Psicomotricista lo recibe con un abrazo y una fuerte exclamación: "¡aquí estás!"***

La escucha y la espera del psicomotricista favorecen el nacimiento del deseo y el placer del movimiento (y desplazamiento) en Matías, quien acomoda su cuerpo en un giro hacia los colchones, modificando el punto de apoyo al momento de caer.

"El niño ante una caída no tiene solamente el miedo a caer, sino que 'se deja caer' afectivamente…" [69] *En respuesta, la psicomotricista realiza una adecuación postural, su* ***cuerpo*** *participa del acompañamiento del niño.*

Junto a la verbalización, la presencia corporal del adulto garantiza el cuidado, la envoltura. Así el niño vive el salto y se apropia del espacio reafirmando sus límites corporales en el abrazo con el psicomotricista.

---

[68] Arnaiz, Rabadán y Vives 2001 citados por Camps Llauradó, C; en *"La observación..."* Rev. Ibero.de Psicom y Técnicas Corporales" Nº19 Agosto de 2005 Pág. 35

[69] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág. 41

B) REFLEXIÓN SOBRE LA EXPRESIÓN CONTRATRANSFERENCIAL DE LA PSICOMOTRICISTA

¿Qué información brindaron los sentimientos contratransferenciales hacia el niño en este caso?

Situados en el momento en que Matías comunica su iniciativa, emerge la **inscripción corporal** de la historia de la Psicomotricista en recuerdos recientes. Ésta historia, se expresa en forma de **resonancia tónico-emocional** y hace a la Psicomotricista:

- suponer la sensación de inseguridad en el niño;
- preocupase ante las emociones que emerjan en el niño ante el salto: vivencia de angustias arcaicas, sensaciones displacenteras, etc.;
- y, particularmente preocupación ante las características de desorganización, disarmonía, e impulsividad de este niño que busca reencontrar sus límites corporales.

En situación **empática** con el niño, la Psicomotricista realiza una **lectura de su expresividad corporal** que permite decodificar la aparición de angustias arcaicas, miedos, incertidumbres, necesidad de contacto con el adulto, etc. Esta lectura se halla sensibilizada por la propia historia de su cuerpo, sus huellas corporales, su vida fantasmática, sus propias angustias emergen en contratransferencia formando parte de la actitud que toma en respuesta a Matías.

En contratransferencia con el niño, aparecen en la Psicomotricista resonancias tónico emocionales en recuerdo de un salto realizado durante la formación corporal (instancia especialmente generada para favorecer este tipo de vivencias en el adulto) que generó una sensación displacentera al contacto con los colchones, pero que sin duda tuvo su origen en situaciones arcaicas.
Esta información que se brinda en contratransferencia, actualiza la escucha de la Psicomotricista hacia este tipo de actividades, encontrándose disponible para acompañar y contener a este niño en una respuesta favorable y un desarrollo espontáneo del juego.

Por otro lado, debemos destacar la influencia de las características personales de este niño, que hacen al surgimiento de estos sentimientos contratransferenciales de la Psicomotricista incitándolo a proteger, estructurar y/o continentar de un modo particular al niño.

La respuesta a la contratransferencia desde la tecnicidad

- **actitud de escucha y empatía tónica**, respeto de los tiempos y necesidades del niño, aceptación de la propuesta

- **actitud estructurante desde la palabra y el cuerpo** que refuerza su impulso a saltar
- **acompañando,** estructurando desde la voz (la voz permite encuadrar y acompañar desde la resonancia de un cuerpo a otro)
- y el **cuerpo contiene**, el gesto acompaña y completa el gesto de Matías (en el sentido de hacer del gesto un espejo frente a su incertidumbre o miedo)
- la **mirada**, prolongando la presencia del psicomotricista en busca de la aseguración del salto.

A partir de esta respuesta técnica en función de la contratransferencia de la Psicomotricista, podríamos plantearnos varios escenarios posibles de evolución en función de lo que el niño realmente necesitaba.
Tomaremos dos posibilidades.

Situación a-

la empatía y la posterior actitud de contención del niño con un desenlace favorable

A nivel contratransferencial, aparece la necesidad de estar presente realizando un **acompañamiento estructurante:** permitirse esperar al niño que salta en búsqueda de sus **límites corporales**, en búsqueda de la contención del otro, esperando que la Psicomotricista llegase para **envolverlo** en el contacto cuerpo a cuerpo, en diálogo tónico.

Aquí se juegan las **posibilidades propias** como Psicomotricista de vivir el placer sensorio motor, la calidad y la cantidad de sus vivencias pasadas, que diagraman un mapa de experiencias corporales. “El adulto, al igual que el niño, vive a nivel de fantasmas inconscientes que determinan la orientación de su hacer”. Al respecto, Aucouturier menciona que muchos Psicomotricistas se inquietan, tienen miedo ante los balanceos, giros, saltos, caídas, equilibrios y escaladas del niño, y propone “dejar al niño a sus anchas”, permitirle la experiencia de vivir el placer sensoriomotor, más allá de sus propias emociones.

En este caso, la calidad de la respuesta deja entrever la posibilidad de ajuste del Psicomotricista a la situación particular que se presentó con Matías. Utilizó la información de sus propias inscripciones para volcarla desde la **tecnicidad** y aproximarse al niño tomando distancia (de su propia vivencia), buscando no anticipar ninguna reacción.

Podemos visualizar aquí la intervención favorable de los sentimientos contratransferenciales que surge en esta situación, permitiendo solucionar los posibles “miedos” del Psicomotricista (en relación a la contratransferencia frente a este tipo de

saltos en general y a la que nos despierta el sujeto en particular) al desarrollar una acción adecuada para el niño desde la plena utilización de su tecnicidad.

Situación b-

la dificultad de escuchar por anticiparse a la acción del niño, pudiendo interferir ante otro posible desenlace

Muchas veces los tiempos del Psicomotricista difieren de los tiempos de cada niño, pudiendo provocar una anticipación ante su respuesta.

Podríamos suponer que la historia personal del adulto (en situación de contratransferencia) se muestra en la dificultad de espera, interfiriendo para lograr una escucha tónico emocional adecuada.

En este caso, la verbalización *"Matías ¿vas a saltar de espaldas? ¿sin mirar al colchón? ¡yo te espero acá abajo!",* podría ser analizada como una acción anticipada al responder a los recuerdos de la Psicomotricista más que al deseo o la iniciativa del niño.

La verbalización puede obstaculizar el deseo de saltar de espaldas. Es importante infundir seguridad, siempre y cuando demos rienda suelta a lo que le niño desea. Nuevamente, los sentimientos contratransferenciales que despierta el niño en la Psicomotricista generan la necesidad de esta respuesta inmediata. Quizá fuera importante esperar a ver la reacción del sujeto una vez que hubiese caído, y responder a su necesidad en ese momento o acompañar utilizando otros recursos de la tecnicidad.

¿La verbalización implicó más un cuestionamiento de la acción generando que el niño desista de su propio deseo? (porque traduce la inseguridad del adulto)

¿La verbalización resulta un exigencia para el niño al proponer enlentecer mas de lo que él puede por sus características de impulsividad (donde hay que graduar los tiempos de espera)?

¿Hubiera sido mejor verbalizar luego del salto describiendo la acción y buscando estructurar la llegada? ....

C) A MODO DE RESUMEN ...

Este ejemplo es una forma de visualizar el **porqué aparecen los sentimientos en contratransferencia con el sujeto.** Sin lugar a dudas, al encontrarnos **disponibles** a recepcionar emociones, sensaciones, representaciones del otro, nuestro ser se compromete. Aparecen nuestros propios temores, recuerdos, emociones (a nivel tónico emocional), pero su protagonismo puede interferir en la expresión sincera del otro.

La imagen del psicomotricista no debe ser ambigua, debe infundir seguridad, en su actitud de escucha, en su ser receptivo, en su ser acompañante. **Con cada 'otro'**, el psicomotricista desarrollará **una contratransferencia particular**, delineada por las características del encuentro: tiempo, espacio, objetos, y de los sujetos en sí.

Esto se explica, cuando reconocemos que dos personas dialogan tónicamente de una manera diferente entre sí y con otros.
La contratransferencia se traduce en **resonancias tónico-emocionales** del Psicomotricista al niño, dejándose ver a través de su **expresividad psicomotoriz**. En algunas ocasiones la información de la contratransferencia, se halla ligada a la **empatía** permitiendo la **escucha** tónico-emocional y anticipándose a un efecto displacentero; mientras que, en otros casos, aparece como **interferencias en esta sintonía** que se busca con el otro al **anteponer los miedos y / o deseos** del Psicomotricista en su intervención.

PENSANDO DESDE LA PRÁCTICA TERAPÉUTICA ... TATIANA

A) DESARROLLO Y ANÁLISIS DE LA VIÑETA… TATIANA

El siguiente ejemplo es tomado de un grupo en Tratamiento Psicomotriz desarrollado en el contexto de la Práctica educativo – docente de la asignatura Diagnóstico y Tratamiento de niños y adolescentes, en el CHPR[70] durante el año 2004.
Atendido por dos practicantes de Psicomotricidad, el grupo estaba conformado por dos niñas: Tatiana (paciente de 11 años, presenta retardo mental leve) y Giselle (paciente de 9 años, presenta dificultades de aprendizaje y conductas de inhibición). Nos centraremos en la experiencia vivida en relación a Tatiana durante un período del tratamiento.

Para comenzar describiré algunas características de la niña y de la patología que presenta.
*El **retraso mental** es una patología de causa biológica o psicosocial. La principal característica que lo define es que el sujeto posee una capacidad intelectual general significativamente inferior al promedio[71] Se acompaña de **limitaciones** significativas de la **actividad adaptativa** propia de las habilidades referidas a diferentes áreas.[72] Clasificados de acuerdo a su pronóstico o gravedad, el **retraso mental leve** es considerado como "**educable**", es decir que el sujeto tiene cierto grado de adaptabilidad para insertarse en su medio social próximo si se le brindan 'oportunidades y adiestramiento adecuados' .*
***Tatiana**, cuenta con un buen ambiente de cuidados, asiste a la escuela especial y a tratamiento psicomotriz, en función de lo cual podemos decir que su desarrollo se halla continuamente estimulado.*

> ***Tatiana comenzó su tratamiento un año atrás. En los últimos meses reiteraba en cada sesión un juego donde ella y sus compañeras eran niñas perseguidas por una bruja 'mala', caracterizada por la psicomotricista. Giselle compartía este juego e incorporaba las propuestas de su compañera con total aprobación.***

*Este juego que prevalecía ante cualquier otro en la sesión es de tipo simbólico e implica un juego de persecución. Piaget sostiene que **juego simbólico** "es el juego que transforma lo real, por asimilación más o menos pura, a las necesidades del yo[73]", involucrando un sistema de significantes construidos por el niño y adaptables a sus deseos. El juego simbólico se constituye en un medio propio de expresión y representación mental.*

---

[70] Complejo Hospitalario Pereira Rossell
[71] Datos extraídos del *DSM IV*
[72] Por lo menos dos de las siguientes áreas de habilidades: comunicación, cuidado de sí mismo, vida doméstica, habilidades sociales/interpersonales, utilización de recursos comunitarios, autocontrol, habilidades académicas funcionales, trabajo, ocio, salud y seguridad.
[73] Piaget, J; Inhelder, B. "Psicología del niño" Pág. 65

*Por otra parte/Los **juegos de persecución** son "un medio para asegurarse frente a la angustia de persecución, debida a un dominio excesivo del entorno sobre el niño"* [74]*Más precisamente este juego de la 'bruja mala' es lo que Aucouturier clasifica dentro de 'juego simbólico de reaseguración profunda'.*

*Este tipo de juegos, que apareció en el contexto de Tratamiento Psicomotriz es fuente de importante información para el psicomotricista. Siguiendo a Aucouturier, la Práctica **Psicomotriz Terapéutica o de Ayuda** es similar a la Práctica Educativa en cuanto a los objetivos, el dispositivo y las estrategias de intervención, pero la **implicación del Psicomotricista** en la relación y frente a la expresividad motriz del niño difiere mucho.*

*Los sujetos de la intervención en Tratamiento Psicomotriz, generalmente presentan **dificultades de comunicación y de simbolización** como resultado del fracaso del proceso de aseguración profunda en la primera infancia y un **déficit en la integración somatopsíquica.***

En Tatiana se observaba escasez en las modalidades de expresión, tanto del lenguaje verbal como gestual, encontrando ciertas dificultades para expresar sus emociones y deseos; así como dificultades para sostener la mirada del otro (entre otras cosas).

*Por otro lado, a través de la repetición del juego de la bruja, Tatiana reactúa '**angustias arcaicas'**: "El niño cede al **automatismo** de la repetición para huir de la fuerza afectiva dolorosa del recuerdo"*[75]*, será entonces tarea del Psicomotricista **encauzar** esta repetición hacia una vivencia placentera que permita al niño **pensar en acción y restaurar el vínculo somatopsíquico**. El Psicomotricista, es participado por el niño a sus juegos, por habilitarlo a vivir este tipo de situaciones dolorosas y estar siempre presente asegurando su disponibilidad al sujeto.*

> ***El juego había transitado por diversos escenarios, disfraces con telas que cubrían distintas partes del cuerpo y pañuelos en la cabeza; construcciones simbolizando fuertes, murallas, refugios; bastones simbolizando armas con poderes especiales como congelamiento inmediato; pelotas que 'atacaban' las construcciones, etc.***
> ***Cada variación era tomada con gusto por Giselle y revisada por Tatiana quien se adaptaba a aquellas que eran de su agrado.***

*La **Sala** constituye un **medio privilegiado para despertar los juegos simbólicos** y el material disponible posibilita desarrollar la creatividad del niño, impulsándolo a crear personajes, situaciones ficticias y elementos cargados de simbolismo.*

*El juego de persecución permite el **placer de tener miedo** y una vez generado el juego simbólico**, repetir** situaciones de la vida cotidiana simbolizadas en personajes como si fueran reales.*

En este caso, se trató de un juego enriquecido por la diversa utilización de los materiales de la sala (su utilización fue generalmente sugerida por el adulto). Los objetos utilizados como

[74] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág. 33
[75] Aucoturier, B; Lapierre, A; "La practica psicomotriz reeducación y terapia."

mediadores simbólicos *de la comunicación,* ***investidos*** *con el propio cuerpo de las niñas y las practicantes de Psicomotricidad permitían la apropiación de los papeles representados. Los disfraces, las* ***telas*** *favorecen el desarrollo de la vida imaginaria. Así mismo,* ***bastones y pelotas*** *funcionando como armas poderosas, infieren un* ***sentimiento de seguridad,*** *una sensación de* ***poder y dominio*** *ante el otro: bruja- fantasma / adulto - madre.*

Algunas características que recuerdan el retraso mental pueden ser: la ausencia de verbalización de parte de la niña, la ausencia de nombres en los personajes y la escasa variación en cuanto a los significados o las formas de 'paralizar' al adulto.
Tatiana busca ***inmovilizar*** *al adulto, impedirlo de sus capacidades de expresión (de acción, de movimiento y palabra) como forma de encontrar lugar a su propia expresión. Pensando en las características de dependencia que conlleva el retraso mental, posiblemente esta situación estaría representando una solución posible ante la* ***sobreprotección*** *del adulto hacia Tatiana. Es decir, podríamos suponer que a través del juego de la bruja ella estaría enfrentando el control excesivo que le genera el adulto, pasando a ser ella quien lo 'controla'.*
Por otro lado, la construcción de fuertes, murallas, etc., proporciona un ***encuadre*** *propio a este juego. Con lugares específicamente* ***delimitados*** *para cada personaje, Tatiana puede sentirse* ***contenida y*** *poseer un lugar propio, un lugar de referencia que se regirá por sus propias reglas.*

> ***Nos detendremos ahora en una sesión particular:***
> ***El juego de la bruja se repetía con las características de siempre, la Psicomotricista representando a la bruja presentaba una tela rodeando su cuerpo a modo de disfraz junto a un bastón de polyfon.***
> ***En determinado momento las niñas atrapan a la bruja y la llevan a una construcción (realizada con la psicomotricista); allí la hacen permanecer 'atrapada'. Mas tarde incitan a la bruja a 'escaparse' y poder atraparlas nuevamente.***
> ***Esta situación se repitió una y otra vez, como en tantas otras sesiones.***
> ***Acercándose el final de la sesión la Psicomotricista se detiene, desarma la postura que mantenía representando el rol de bruja y luego de una pequeña pausa pregunta "¿Cómo les gustaría finalizar la sesión hoy?" a lo que Tatiana responde: "¡Voy a atrapar a la bruja!". La Psicomotricista pregunta: "¿Entonces terminamos así? ¿tú atrapas a la bruja?" Tatiana mueve su cabeza en signo de negación.***

*Jugar el juego simbólico, requiere del psicomotricista una participación distinta/especial. S****er compañero simbólico****, implica ser un espejo para el niño, en él verá el reflejo de su expresividad y al mismo tiempo distinguirá entre la* ***realidad y la fantasía****.*
El Psicomotricista debe estar disponible para jugar el juego de la niña sin perder de vista que está representando un papel y no debe quedar atrapado en él perdiendo el valor lúdico del rol.

Recordemos lo que Aucouturier nos dice al respecto: "el placer lúdico ha de llevar ***al psicomotricista a 'jugar con su propio miedo'****, lo que facilita que el niño se centre en sí mismo, sus sensaciones, su tono, su movimiento y sus emociones"* [76] *Jugar como partenaire simbólico permite a la niña:* ***dominar sin sentir culpa****, y al juego:* ***evolucionar.***

El juego de la bruja implica 'atrapar' y ser atrapado involucrando el contacto corporal o de los objetos (cuerdas, telas) como mediadores.. El contacto corporal sugiere la aceptación y confianza del otro, lo que produce un cambio en su relación, una nueva forma de comunicación. Esto sugiere una transformación tónico-emocional entre la Psicomotricista y la niña.

Ruptura y verbalización, encuadran y anticipan el final de la sesión.
La ***ruptura*** *al establecer un 'desequilibrio' en el juego, garantiza la posibilidad de una organización a nivel temporal, espacial y emocional del final del juego generando un paso hacia la descentración, transitar el límite de lo imaginario a lo real. La ruptura se visualiza en toda la actitud de la Psicomotricista: en la variación de los movimientos y la utilización de la palabra. La ruptura* ***modifica la estructuración témporo-espacial*** *de la escena y produce desacomodación exigiendo una reacomodación posterior de las niñas.*
Modificando su postura corporal y enlenteciendo los movimientos, permite establecer un corte en el juego, lo que no significa interrupción, dado que el juego posteriormente es retomado.
La ***verbalización*** *de la psicomotricista sugiere la participación de Tatiana en la representación mental de un final posible para el juego, buscando generar un espacio de creatividad y comunicación en la niña. Su intención es estructurar un final en conjunto con las niñas.*
Tatiana verbaliza el deseo de atrapar a la bruja, y entendiendo que se acercaba el final de la sesión, responde negando con la cabeza. Lo que no nos afirma que estuviese dando respuesta a la psicomotricista, ya que podría tratarse de la negación del final de la sesión. (mostrando su deseo de continuar con el juego, más que de terminar o no aceptando esa propuesta)

> ***Luego de que Tatiana da su respuesta (negando con la cabeza), aparece una modificación en la actitud postural de la psicomotricista: deja el bastón, se sienta junto a las niñas y disminuye su tono corporal mostrando actitud de desgano.***
> ***Más adelante, propone que una vez atrapada, la bruja se rinda ante las niñas y sea finalmente invitada por ellas a comer.***
> ***Este final es aceptado por las niñas. Retoman el juego y atrapan por última vez a la bruja.***
> ***Giselle, quien usualmente disfrutaba jugando a hacer comidas, comenzó a jugar la situación propuesta. Tatiana colaboró con la psicomotricista en el armado de "la mesa" y así jugando, finalizó la sesión.***

[76] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág..181

Llegado el momento del ritual de salida, Tatiana se mantuvo alejada, con la cabeza gacha sin querer participar del mismo.

Atrapar al adulto*, actuar sobre él, dominarlo, lleva a la niña a i****dentificarse con 'el agresor',*** *la niña "ataca al psicomotricista, apropiándose del poder del agresor, y domina, da órdenes."*[77] *Así, ante la vulnerabilidad de la Psicomotricista la niña juega con su miedo para superarlo, generando a su vez mecanismos para evitarlo.*

*El papel del Psicomotricista consiste en "****jugar una y mil veces la persecución hasta que el niño se proponga a sí mismo como perseguidor y así venza la angustia****"*[78]*, permitiéndole acceder paulatinamente a mejores y más amplias líneas de desarrollo emocional, cognitivo y motor, finalidad de la práctica.*

[77] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág. 255
[78] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág. 183

B) REFLEXIÓN SOBRE LA EXPRESIÓN CONTRATRANSFERENCIAL DE LA PSICOMOTRICISTA

¿Qué información brindaron los sentimientos contratransferenciales hacia la niña en este caso?

Ante la repetición del juego de la bruja, a nivel contratansferencial las emociones de la Psicomotricista aparecen tomando parte en el juego. De este modo su **disponibilidad** se halla entrecortada, **interrumpida** por permitirse reaccionar ante sus propias emociones, **interfiriendo** en el establecimiento de una situación **empática** con Tatiana.
Visualizamos en la acción del psicomotricista una **modificación tónico emocional** con la variación de la **postura y el gesto** de desgano. Podemos inferir que:

- surgen **fantasmas inconscientes** que impedían mantenerse como partenaire simbólico, la significación de este rol 'ser malo' por un lado, y el hecho de **ser 'dominado' y 'agredido'**, por otro, y en particular por la niña (teniendo en cuenta que contratransferencialmente despierta sentimientos en la Psicomotricista)
- la capacidad de **escucha y la espera** están **interferidas** por deseos personales de visualizar los avances, o por anticiparse a los tiempos de la niña

La actitud postural de su cuerpo cambió de acuerdo a la variación de su estado afectivo-emocional en relación a los sentimientos que le despierta la niña. La Psicomotricista en incomodidad con la representación de este rol, sintió 'encerrarse' en el personaje de 'bruja' cuyas connotaciones negativas reforzaban el mismo y le impedían generar avances en el proceso de tratamiento.

La respuesta a la contratransferencia desde la tecnicidad

- **Ruptura** para aproximarse a las niñas desde el rol de psicomotricista, descentrarse del papel que estaba desarrollando para encontrar una solución siendo más objetiva (buscando dar continuidad a la situación)
- **Verbalización**, buscó un soporte en la palabra a partir de la cual organiza un final para la sesión
- Modificación de la postura (que en realidad enmascara una necesidad personal de finalizar el juego)
- **Acompaña** y estimula el juego grupal, atendiendo las necesidades de ambas partes del grupo

A partir de esta respuesta técnica en función de la contratransferencia de la Psicomotricista, podríamos plantearnos varios escenarios posibles de evolución en función de lo que el niño realmente necesitaba.
Tomaremos dos posibilidades.

Situación a-

La identificación de la Psicomotricista con el personaje malo interfirió en el correcto desempeño del rol, el no sentirse a gusto con este papel denota la presencia de ciertos fantasmas de acción que aparecen en contratransferencia.

En el escenario que planteamos, la Psicomotricista no consiguió permanecer como espejo fluido y desculpabilizador (vaivén entre realidad e imagen), por dejarse encerrar en una imagen fija.
La variación propuesta por la psicomotricista por la supuesta necesidad de ver avances en el tratamiento, enmascara la participación de su propia historia corporal, su historia de relaciones y afectos.
Recordando a Heimann, la contratransferencia, nos acerca al inconsciente de la persona. Sin embargo, es fundamental reconocer que "...este acercamiento, esta tecnicidad de traducción de los fantasmas del niño no deben utilizarse hasta que el psicomotricista se encuentre realmente a gusto, muy seguro de su práctica; la más mínima vacilación, una ligera falta de claridad en la representación simbólica pueden culpabilizar y reforzar la angustia del niño"[79].

A partir de la escucha de los sentimientos contratransferenciales que aparecen en relación a la niña, la Psicomotricista participó del juego involucrándose desde su historia personal, disminuyendo su disponibilidad hacia la niña, generando cierta confusión y posiblemente una reacción poco favorable.
Deberíamos preguntarnos ¿qué emociones, recuerdos, ideas reactualiza Tatiana en la psicomotricista que la llevaron a actuar de esa manera?

Situación b-

La variación como provocación de un desequilibrio en el juego 'estereotipado' de la niña, cuyos efectos podrían visualizarse en siguientes sesiones

La necesidad de visualizar cambios en Tatiana, permitió elaborar (en instancias de evaluación con docentes) varias estrategias de intervención para visualizar más adelante los significados del juego que podríamos decir era 'estereotipado'; entendiendo por

[79] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la Práctica Psicomotriz"

estereotipado un juego que se presenta reiteradas veces, sin variación de sus características (elementos, personajes, duración, etc.).
La provocación es también una forma de invitación, una manera de favorecer que el niño entre en dinámicas de acercamiento al psicomotricista, al espacio o a los otros; en ocasiones se realiza en busca de una respuesta agresiva del otro, descarga de tensiones, elaboración de conflictos, etc

Cabe recordar que la contratransferencia "nos acerca al inconsciente de la paciente"[80]. De este modo la reacción del Psicomotricista hacia el rol que está representando, puede entenderse como una respuesta a la necesidad de Tatiana de modificar el juego.
A partir de la información que despiertan los sentimientos vividos en contratransferencia, podríamos decir que la presente actitud de escucha del psicomotricista surge al permitirse atender a sus propias resonancias afectivas (permitiendo así una mayor comprensión de las necesidades de la niña).
Si pensamos, que Tatiana posee escasos elementos desde el punto de vista expresivo para comunicar tanto aquello que le agrada y le entusiasma, como lo que le desagrada o incomoda, debemos entender imprescindible la observación minuciosa de su expresividad psicomotriz para provocar cualquier tipo de modificación en el juego y realizar una intervención adecuada. De resultar así se estarían favoreciendo dos objetivos principales del tratamiento de Tatiana (o de pacientes con retraso mental), como son: la movilización tónico-emocional y del imaginario favoreciendo el acceso a una estructura de representación mental, promoviendo la expresión y la comunicación.
Siguiendo la hipótesis de que esta variación fue incitada por la niña deberíamos entender que la situación contratransferencial posibilitó el análisis de una verdadera escucha tónico-emocional de la psicomotricista.

La provocación a través de la propuesta verbal ¿ buscaba hacer evolucionar el juego a partir de que las niñas cuestionaran o manifestaran desagrado ante su propuesta?

La actitud de Tatiana en el ritual final ¿puede deberse a la disconformidad con la variación que se plantea en la bruja?, o simplemente ¿a la dificultad de establecer un cierre a la sesión. (mostrando su deseo de continuar con el juego, más que de terminar o no aceptando esa propuesta)?

C) A MODO DE RESUMEN ...

Reconocemos y recordamos que el Psicomotricista **no se puede quedar fijado en un rol** porque ha de ser un espejo estructurante para el niño.[81] Ofrecer una imagen sin variaciones

[80] Paula Heimann
[81] Aucouturier, B; "Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz" Pág. 250

sería cerrar la posibilidad de instaurar una dinámica de evolución, situación que se analizó en la primer situación donde la Psicomotricista se identifica con el personaje malo interfiriendo en el correcto desempeño del rol.
Sin embargo, resulta claro que tratándose de una situación de aprendizaje, intervenir y analizar desde las propias emociones es sumamente enriquecedor. Permite el **análisis exhaustivo** de una internalización que se halla en construcción, es decir el **aprendizaje del sistema de actitudes**.

Coincidimos con Aucouturier en que es preciso **tiempo y un gran dominio** de la situación para que nuestra intervención resulte eficaz al niño, a lo que agregamos la necesidad de un tiempo de reflexión personal, de revisión de la propia actitud postural, de las incesantes variaciones tónicas, etc., y sobre todo tiempo para reflexionar desde un cuerpo significante: para qué y porqué aparecen las mismas.

El camino a seguir en **tratamiento**, no siempre es tan claro, se elaboran objetivos generales y específicos y se determinan estrategias de intervención de acuerdo a las características del paciente, sin embargo el desarrollo de una práctica que apunta a la comunicación y a la creatividad sugiere desde su inicio la necesidad de una **intervención creativa**, es decir sin 'un plan de juego' o similar, donde la escucha empática permita establecer la sintonía necesaria a cada momento.
Al decir 'intervención creativa' se puede ver que la evolución de cada situación dependerá del establecimiento de la situación empática, de los elementos personales que se jueguen en contratransferencia y las características propias de la sesión que se conjugan; así se reconocen situaciones ya vividas, permitiendo reconocer de antemano estrategias posibles para la intervención.
Nuevamente vemos como es necesario tanto el análisis contratransferencial del psicomotricista en situaciones comunes de tratamiento como la que despierta el sujeto en particular, en este caso Tatiana.

¿Cómo atender la expresión de los sentimientos contratransferenciales en psicomotricidad?

"La formación en psicomotricidad no puede limitarse a adquirir unos conocimientos técnicos. El futuro especialista debe poder experimentar sus diferentes sistemas relacionales. La práctica de la terapia psicomotriz involucra la personalidad del terapeuta y es fruto de aprendizajes prácticos y de experiencias, tanto acerca de lo que es y de lo que llega a ser, como de lo que sabe y aprende".[82]

Debemos reconocer que la **contratransferencia es un aspecto presente** que se halla **implícito en la formación y el ejercicio** del psicomotricista, aunque no sea explicitado en esos términos.

Permanentemente reconocemos que en la práctica "nos pasan cosas", "la práctica nos moviliza afectivamente", "permanecemos con la cabeza en lo que sucedió en una sesión"... Todo esto permite que distingamos mejor aquellas situaciones que nos resultan más naturales o sencillas de sobrellevar a la hora de nuestra práctica, de aquellas que nos incomodan o nos cuestan más.

Se trata de emociones, afectos, ocurrencias, movimientos, reacciones corporales ... vividas en la relación con el otro, vividas en contratransferencia con cada sujeto de la intervención.

Entonces deberíamos reconocer este término como una **herramienta** más de la psicomotricidad y **referirnos a él** a la hora de expresar la **participación de la personalidad del psicomotricista en la construcción del rol.**
La **construcción del rol no tiene punto de inicio clave**, se construye al andar y se dará de un modo particular **para cada psicomotricista de acuerdo a sus propios ritmos, a sus propias necesidades y exigencias.**

Propongo entonces para concluir este trabajo, revisar brevemente el **recorrido que hacemos creciendo en el conocimiento de la contratransferencia** en los diferentes aspectos que componen el rol.

Las tres dimensiones de la formación: teórica, práctica, corporal

La construcción de este rol, comprende una **formación polivalente**, los aspectos teóricos, prácticos y sobre todo los de conocimiento personal permitirán tallar una forma particular de actuar en cada uno, sin perder la especificidad.

[82] Rubio, R; "Terapia psicomotriz" Pág. 202

Como psicomotricistas asumimos por un lado el rol específico de ser profesional en este ámbito, y por otro lado, continuamente asumimos nuevos papeles o roles que nos adjudican los niños, sujetos de nuestra intervención, ya sea en el ámbito profiláctico, educativo o terapéutico.

A nivel teórico la formación recorre las diversas vertientes que han llevado a la construcción de esta disciplina, examinando paso a paso el desarrollo psicológico, afectivo y motor (cuerpo-organismo) del sujeto interrelacionados en base a la concepción de sujeto que manejamos. Por otro lado, la formación teórica apunta a esclarecer la práctica del psicomotricista ya que le obliga a descubrir y revisar las herramientas: el lenguaje del cuerpo, la lectura o decodificación de la expresividad psicomotriz, las técnicas y estrategias de intervención, los fundamentos del juego y su aparición en relación a cada momento del desarrollo, la normalidad y la patología, sus formas de manifestarse, etc., etc.

A nivel práctico, tales aspectos se revisan, por un lado, a partir del **ejercicio de la práctica**, y por otro, a través de la **observación grupal** permanente en dichas instancias. A partir de las **discusiones** de cada sesión y el **análisis escrito** de las mismas se pueden apreciar avances y retrocesos en el proceso personal y del resto del grupo.

Asimismo, nuestra formación cuenta con un espacio de ***formación por vía corporal*** que posibilita a los estudiantes a partir de talleres vivenciales experimentar la vivencia del placer sensoriomotor y el juego permitiendo a las emociones expresarse ante el sujeto como una novedad.

La **formación por vía corporal se torna fundamental para el psicomotricista,** ya que implica la oportunidad de usar el cuerpo, conocer sus dimensiones, promover sensaciones propio, intero y exteroceptivas que le permitan examinar, de forma conciente, la incalculable variedad de sensaciones y emociones vivenciadas en la práctica psicomotriz.
A partir de estas experiencias, la posibilidad de analizar concientemente y poner en palabras las vivencias tónico-emocionales, permite acercarnos más a aquel mundo inconciente que nos encamina hacia las diversas actitudes que tomamos cotidianamente y que llevaremos a nuestra práctica profesional. Se trata de 'conocerse' a partir de una vivencia enteramente corporal.

Tomando como referencia a Aucouturier y Lapierre, la formación corporal permitirá:

- *hacer **conciente** al reeducador de las inducciones de **su propia problemática corporal en su relación con el otro;***
- ***atenuar o superar sus resistencias tónicas** para poder estar **corporalmente disponible**; capaz de adaptarse a las necesidades tónicas del otro, de ser lugar de*

resonancia de sus fantasmas sin utilizar al otro como lugar de resonancia de su propio deseo;

- ***tomar conciencia de su propia relación fantasmática con el mundo, el espacio y los objetos;***
- *y para ello, deberá* ***perder sus inhibiciones corporales y acceder a un pensamiento corporeificado****, a una vivencia más libre pero al mismo tiempo más* ***consciente.***[83]

El ámbito de la formación corporal dentro de la carrera no es precisamente el único que posibilita o favorece ese conocimiento específico de nuestro ser. Considero que toda actividad que implique el descubrimiento conciente de nuestro cuerpo y sus habilidades de expresión, comunicación e interacción con el entorno (ya sea teatro, danza, expresión corporal, la práctica de un deporte, etc.), constituye un paso más en la formación. En la medida en que nos permita escucharnos, toda la información que surja en estas actividades contribuye a la comprensión de nuestras acciones y reacciones con relación a la práctica habilitando al reconocimiento de las manifestaciones **contratransferenciales**

La supervisión, el análisis conjunto, la importancia del trabajo en equipo

"La supervisión es una estrategia fundamental en la intervención psicomotriz, puesto que permite poner en evidencia aspectos que de otra forma pasarían por alto y que pueden estar condicionando la evolución de las personas con las que se está realizando la intervención"[84]

Tratándose de analizar la intervención en psicomotricidad, puede practicarse una observación presencial en la sesión o una supervisión con posterioridad. La misma puede darse junto a colegas o profesionales de otras disciplinas, enriqueciendo desde el cuestionamiento y la mirada específica de cada uno.

Muchas veces el psicomotricista interviene como parte de un equipo de trabajo, generalmente realizando trabajo interdisciplinario y en ocasiones transdisciplinario. Siguiendo a Mila, la práctica interdisciplinaria "nos enfrentará en la acción con los bordes de las otras disciplinas. Estos bordes son espacios de entendimiento y de confrontación, de consenso y discusión, de acuerdos teóricos que permiten crear y crecer".[85]

Debemos reconocer que dentro de este encuadre de supervisión o análisis conjunto, la discusión generalmente se centra en la expresión **contratransferencial** del psicomotricista, ya sea que haya sido observado por otro o por la propia invocación de sus vivencias en la sesión (lo cual no quiere decir que se tome como tal).

[83] Aucouturier, B; Lapierre, A; "El cuerpo y el inconsciente en Educación y Terapia"
[84] Camps Llauradó, C; "La observación de…" Rev. Ibero. de Psicom. y Técnicas Corporales" Nº19 / Ago. 2005 Pág. 45
[85] Mila, J; "Formarse en interdisciplina" en "Psicomotricidad: prácticas y conceptos" Bottini,P; (Compilador)

Por otro lado, también los psicomotricistas requieren de un 'sostén' para su trabajo, y ese 'sostén' muchas veces se habilita desde el equipo de trabajo.

"Ya en nuestra conceptualización de la psicomotricidad se implican otras disciplinas y esto nos habla que lejos de la omnipotencia y la autosuficiencia de dominar "todos los saberes", lo primero que un psicomotricista debe reconocer con respeto y humildad, son las limitaciones y las incertidumbres que lo rodean"[86].

La contención del equipo de trabajo es tan importante como la fundamentación teórica de su práctica.

Teniendo en cuenta la expresión de su personalidad en contratransferencia, reconocer las propias falencias o habilidades a partir de la observación de los otros, requiere de una importante capacidad receptiva que el psicomotricista va construyendo lentamente desde el inicio de su formación.

Otro elemento posible: el autoanálisis

En otra instancia de la formación[87], se encuentra en algunos casos, la necesidad del acompañamiento del ***autoanálisis***, es decir, de un trabajo terapéutico personal que permita 'revisarse' para una mejor comprensión de sí mismo, sea cualquiera la línea terapéutica elegida para tal fin.

La contratransferencia tendrá **valor de pista o de señal** cuya expresión no es precisamente verbal: "…sólo serán accesibles verbalmente más tarde, pero mientras tanto van generando vivencias corporales o gestuales y representaciones que luego se van transformando..." [88].

El Psicomotricista deberá en primera instancia, reconocer que con cada 'otro' se genera una **contratransferencia única e irrepetible,** lo que implica comprender en qué medida se trasladan afectos y emociones inconscientes e infantiles, al aquí y ahora con ese 'otro', sujeto de la intervención. En una segunda instancia, realizar **una segunda mirada de sí mismo** a través del **proceso de autoanálisis** permitirá reflexionar sobre la acción y comprender la significación de los acontecimientos contratransferenciales ocurridos en la sesión.

En definitiva, el análisis de la contratransferencia nos ayudará a enriquecer nuestra intervención ampliando la mirada desde más de una perspectiva.

[86] Ravera,C; "Una revisión crítica de la Psicomotricidad como disciplina" Rev. Ibero. de Psicom. y Técnicas Corporales www.iberopsicomot.net Nº4 / Noviembre 2001 Pág. 5

[87] El autoanálisis es una instancia de opción personal propuesta a nivel extracurricular.

[88] de León; Bernardi; "Contratransferencia" Pág. 51

El tema elegido, generador de discusiones y motivador permanente de investigación, constituye una fuente interminable de interrogantes para la Psicomotricidad tanto como lo es para la Psicología. Optar por una de las acepciones del término ***contratransferencia*** para así comprender su implicancia en la Práctica Psicomotriz resultó complejo, dadas las numerosas opciones que se manejan al respecto. Este obstáculo, que encontré constantemente desde el inicio de este trabajo, me llevó a concentrar la atención en una de las ideas que, a mi parecer, reúne los aspectos que se visualizan en la Práctica Psicomotriz: ***la contratransferencia entendida por P. Heimann como la globalidad de la respuesta del "analista al paciente"; manifestándose en cualquiera de las áreas de observación del comportamiento, esto es, a través de fenómenos mentales, corporales o como acciones más o menos deliberadas del profesional.*** *(de León, B; Bernardi, R.)*

Al comenzar a investigar el tema contratransferencia, surgieron en mí preguntas claves que se han ido esclareciendo a lo largo del trabajo, por ejemplo: *¿utilizamos la transferencia en Psicomotricidad?, ¿la transferencia y contratransferencia ocurren en la Práctica Psicomotriz Educativa, al igual que en la de Atención Primaria en Salud o el ámbito terapéutico?* Comprendiendo que la transferencia se halla implícita en toda relación humana y que, el Psicomotricista no utiliza el análisis de la transferencia para guiar la intervención, pude responder que los sentimientos contratransferenciales surgen en todos los espacios de desempeño del profesional en Psicomotricidad, respondiendo a la implicancia personal que conlleva la utilización de su cuerpo como herramienta privilegiada de abordaje.

El análisis de los ***fenómenos contratransferenciales*** resulta valioso para la Psicomotricidad principalmente porque: *permite* revelar las características de una relación particular, única e irrepetible vivida con un sujeto, *habilita* al Psicomotricista a comprender las manifestaciones tónico-emocionales movilizadas por esa relación, *permite* al Psicomotricista estar a la escucha de los aspectos que se dan 'sincrónicamente' en la relación y que, por su carácter inconciente no se revelan en una primera instancia.

Por otra parte, participando de la construcción del rol, la ***contratransferencia*** del Psicomotricista encuentra su expresión en el abordaje corporal mediante el juego. A partir del desarrollo y análisis de las viñetas seleccionadas, se constata la influencia de los sentimientos contratransferenciales del Psicomotricista en la utilización del Sistema de Actitudes, en el manejo de su Tecnicidad y en la elección de determinadas estrategias de intervención. Asimismo, para el Psicomotricista, por hallarse en una situación de aprendizaje continuo, es imprescindible encontrar espacios para el análisis de sus emociones, vivencias y ocurrencias en la relación con el sujeto de intervención, ya sea en el momento de formación curricular como en el ejercicio profesional.

De esta manera, en la permanente construcción del rol, el Psicomotricista debe aprender a manejarse entre la objetividad y la subjetividad en la intervención, entre la realidad y la fantasía en el juego, límite difícil de establecer dado que los contenidos inconcientes de su vida participan espontáneamente de su accionar. El lenguaje del cuerpo se involucra sin dejar otra opción, la historia personal del niño y del psicomotricista debe ser tenida en cuenta antes, durante y después de la intervención, para propiciar una mejor comprensión del otro y de sí mismo, momento para atender a los ***sentimientos contratransferenciales*** que despierta el otro.

Por su parte, la afirmación que motivó el análisis de las viñetas: "… ***los sentimientos contratransferenciales constituyen un lugar de expresión de la personalidad del Psicomotricista …"*** se confirma al reconocer la influencia de las experiencias personales del Psicomotricista en determinadas acciones de la práctica. Al respecto, debe quedar bien claro, tal como lo expresan de León y Bernardi: **"…esto no significa que haya que denominar contratransferencia a las características de la personalidad del analista** *(Psicomotricista)*, a sus ideas teóricas, actitudes, técnica, estilo personal, preocupaciones sociales, etc. Si bien todos estos elementos pueden en un momento u otro gravitar en las respuestas contratransferenciales, esto no quiere decir que siempre lo hagan necesariamente, ni que entren en juego en la relación con el paciente de igual manera" [89].

Es sumamente importante realizar una supervisión permanente, sea en duplas, en el equipo de trabajo o en otros espacios (con otros profesionales), así como realizar tareas continuas de formación personal, sobre todo a nivel corporal (y autoanálisis) para reconocer la presencia de la ***contratransferencia*** y sus respuestas (desde la tecnicidad) en el trabajo del Psicomotricista, sin olvidar, que este análisis deberá escuchar principalmente la expresividad del niño que de una manera muy original devuelve le impacto que en él genera nuestra intervención.

Por último, deberíamos reconocer que los sentimientos contratransferenciales constituyen una forma de expresión de la personalidad del Psicomotricista en el ejercicio de su rol, lo que implica afirmar que ***la contratransferencia es una valiosa herramienta que forma parte de su tecnicidad siempre que sea reconocida y analizada con posterioridad a la sesión***.

[89] Bernardi ; R; De León, B; "Contratransferencia" Págs. 41 y 42

"El psicomotricista debe aprender a mirarse en el espejo, en su gesto, en el otro, en el dibujo, en las producciones plásticas y sonoras... Debe además, aprender a mirar el propio trabajo antes y después del desarrollo de la sesión, para comprender todo lo que tiene lugar dentro y fuera de la sesión misma... Es en función de esta mirada en las dos vertientes, que el psicomotricista podrá ir ajustando sus respuestas, podrá ir desarrollando su capacidad de escucha y podrá ir trabajando sobre sus dificultades y realizar nuevos proyectos de sesión" [90]

[90] Llorca Linares, M; Sanchez Rodríguez, J.

- **Aucouturier, B;** *"Los fantasmas de acción y la práctica psicomotriz"* Editorial Grao. Bcna.- España (2004)
- **Aucouturier, B; Darrault, L; Empinet, J;** *"La práctica psicomotriz. Reeducación y Terapia"* Editorial Científico-Médica (1988)
- **Bernard, M;** *"El cuerpo"* Editorial Paidós. (1980)
- **Bettelheim, B;** *"Freud y el alma humana"* Crítica Grupo editorial. (1983)
- **Bettelheim, B; Rosenfeld, B;** *"El arte de lo obvio" Editorial Drakontos.* (1983)
- **Bottini, P; (compilador),** Agnese, L; Arnaiz Sánchez, P; Banderas,L; Berruezo, P; Calmels, D; Dabas,E; De Aretio, M; Mila, J; Papagna,S; Ravera,C; Sassano,M; Scheines,G; vanGelderen,A; *"Psicomotricidad: prácticas y conceptos".*Miño y Dávila editores Madrid-España (2000).
- **Calmels, D;** *"Cuerpo y saber"* Novedades educativas Bs. As.- Argentina (2001)
- **Calmels, D;** "*Del sostén a la transgresión. El cuerpo en la crianza"* Novedades educativas. Bs. As. - Argentina (2001)
- **Calmels, D;** *"Espacio habitado. En la vida cotidiana y la práctica psicomotriz"* Novedades educativas Bs. As. - Argentina (2001)
- **Calmels, D;** *"El cuerpo, eje y contenido de la psicomotricidad"* (2004)
- **Cerrutti, A;** "*La práctica Psicomotriz en la Educación"* (199)
- **Chokler, M.** *"Los organizadores del desarrollo psicomotor"* Argentina: Ediciones Cinco (1994)
- **Coderch, J;** "*La relación paciente-terapeuta. El campo del psicoanálisis y la psicoterapia psicoanalítica"* Editorial Paidós (2001)
- **Contant,M; Calza, A;** "*La unidad psicosomática en psicomotricidad"* Editorial Masson Barcelona-España (1991)
- **de León, B; Bernardi,R;** *"Contratransferencia"* Editorial Polemos . (2000)
- **De León, C., García, B.** "Cuerpo y representación. Espacio de reflexión en terapia psicomotriz". Editorial Psicolibros. Mdeo. - Uruguay (2000)
- **DSM IV** Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Ed. Masson (1995)
- **Freud, S;** *"Sigmund Freud Obras completas Ordenamiento, comentarios y notas de James Sstrachey, con la colaboración de Anna Freud. Fragmento de análisis de un caso de histeria (Dora) Tres ensayos de teoría sexual y otras obras (1901'1905)" tomo VII* Amorrortu editores (1987)
- **Griffith, J. L; Griffith, M. E;** "*El cuerpo habla. Diálogos terapéuticos para problemas mente-cuerpo"* Amorrortu Editores (1996)

- **Laboratoire de Psycho-Pédagogie Universidad de Caen (compilado)** *"Introducción a Wallon (Wallon y la psicomotricidad)Vol. I"* Editorial Roca Viva (1962)
- **Lapierre, A; Aucouturier, B;** *"El cuerpo y el inconsciente"* Editorial científico- médica Barcelona.- España (1980)
- **Lapierre, A; Aucouturier, B;** *"Simbología del movimiento"* Editorial científico- médica Barcelona.- España (1985)
- **Laplanche, J; Pontalis, J-B**; "*Diccionario de Psicoanálisis"* Ed.Labor – Colombia (1994)
- **Le Camus, J;** *"O corpo em discusâo*"
- **Le Camus, J;** *"La práctica psicomotriz en el niño poco hábil"* Editorial Marfil . España(1987)
- **Levin, E;** "*La clínica psicomotriz. El cuerpo en el lenguaje"* Editorial Nueva visión (1991)
- **Piaget, J; Inhelder, B.** *"Psicología del niño"* Ed. Morata, Madrid, España (1984)
- **Richard,J; Rubio,L;** *"Terapia psicomotriz"* Editorial Masson. Barcelona-España (1996)
- **Riviére, P;** "Teoría del vínculo" Ed. Nueva Visión Bs. As.- Argentina (1980)
- **Roudinesco, E; Plon, M;** *"Diccionario de psicoanálisis"*
- **Vila, I;** *"Introducción a la obra de Henri Wallon"* Anthropos Editorial del hombre Barcelona-España (1986)
- **Wallon,H;** "*Del acto al pensamiento. Ensayo de psicología comparada*" Ed Psique. Bs. As., Argentina (1974)
- **Winnicott, D**."*El niño y el mundo externo".* Buenos Aires: Editorial Hormé. (1965)

Artículos

- **Aucouturier, B;** "*La acción como transformación*" Conferencia dictada en "14 Jornadas de la Práctica Psicomotriz". Barcelona España, Abril 1997
- **AUDEPP** "Conferencias, paneles y trabajos presentados al primer congreso de transferencia"
- **Camps Llauradó, C;** *"La observación de la intervención del psicomotricista: actitudes y manifestaciones de la transferencia."* Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales www.iberopsicomot.net Nº19 - Agosto de 2005
- **Llorca Linares,M; Sánchez Rodríguez, J;** *"El rol del Psicomotricista"* Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales www.iberopsicomot.net Nº 3– Agosto de 2001
- **Ravera, C** *"Una revisión crítica de la Psicomotricidad" "* Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales www.iberopsicomot.net Nº 4 – Noviembre de 2001

- **Ravera, C; "***Emoción, atención y espera…"* Conferencia dictada en Cediap 10 y 11 de noviembre de 2005
- **Rota, J;** "*La relación vincular en el trabajo del Psicomotricista"* Psicomotricidad. Revista de Estudios y Experiencias. Nº 61-62 Citap
- **Sassano, M;** *"El psicomotricista y el desarrollo de las actitudes terapéuticas"* Revista Iberoamericana de Psicomotricidad y Técnicas Corporales www.iberopsicomot.net Nº 10 – Mayo de 2003